



El periódico de Lavaca
octubre 2022 / año 17 / nº 175
Valor en kioscos \$ 500

TODO

LO QUE TENEMOS QUE
HACER CON EL

FEMINISMO

PARA

ENFRENTAR AL

Lorena Vega y el teatro como trincheras: "El arte siempre da batalla"

FASCISMO

Gualeguaychú debate prohibir el trigo transgénico



Pan para mañana

Un municipio que apoya la agroecología, creó un plan de alimentación sana y prohibió el glifosato, ahora debate hacer lo mismo con el trigo y el pan transgénico celebrado por el agronegocio y el gobierno. De las históricas asambleas contra las pasteras, a sembrar las bases de otro modelo agrícola que destierra varios mitos: rentabilidad, comercialización, desarrollo, salud y ambiente sano, versus contaminación, cáncer y el campo para pocos. La política entendida como medicina a gran escala, y las voces de una propuesta: "La naturaleza nos está dando la razón a los que vemos las cosas desde un nuevo enfoque". ▶ SERGIO CIANCAGLINI

En el Reino del Revés nada el pájaro y vuela el pez. Nadie baila con los pies. Cabe un oso en una nuez. Usan barba y bigotes los bebés. Los gatos no hacen miau y dicen yes. Dos y dos son tres. Un ladrón es vigilante y otro es juez (aunque esto último pudo no ser un juego poético de María Elena Walsh, sino una premonición).

No sé si Gualeguaychú es un reino del revés pero se trata de un lugar en el que se rompen varios lugares comunes sobre la política, la salud, la economía, el trabajo, la alimentación e incluso sobre la bosta, siguiendo el concepto del ingeniero agrónomo colombiano Jairo Restrepo que también ha aportado su juego poético-productivo: "Con agua y mierda no hay cosecha que se pierda".

En Gualeguaychú se prohibió el glifosato en 2018, al revés de lo que promueven los gobiernos, sus opositores, las corporaciones y los medios transgénicos. Tal vez en estos temas la grieta es una construcción basada en el humo.

Cuando este año el actual gobierno nacional aprobó el trigo transgénico (Hb4) con beneplácito mediático, empresario y político, aquí ocurrió al revés: comenzaron a discutir una ordenanza para prohibirlo junto al glufosinato de amonio, pesticida clasificado con banda azul por el SENASA (15 veces más tóxico que el glifosato) y prohibido en la Unión Europea. La

medida del oficialismo nacional chocó con la propuesta inversa del propio partido en el reino de lo local.

Además, en el país en el que las empresas industriales de comida hacen y deshacen lo que quieren con los estómagos y los bolsillos ajenos, en Gualeguaychú —al revés— está vigente un programa con nombre sonoro: PASSS (Plan de Alimentación Sana, Segura y Soberana). En noviembre realizará un encuentro nacional y funciona como un dispositivo que busca cambiar muchas de las cosas que en estos tiempos la gente tiene que tragarse.

EL HUMEDAL, EL ADOLFO Y EL CHE

La ciudad de 100.000 almas fue cuna de una Asamblea que puso el tema ambiental en agenda de todo el país hace casi 20 años, lo cual incluyó el corte de ruta y de frontera más fuerte de la historia (duró tres años y medio, desde 2006). No logró evitar la instalación sobre el río Uruguay de la fábrica finlandesa de pasta de celulosa Botnia (hoy a cargo de su coterránea UPM) pero la experiencia sumó contagio a las asambleas antimineras en Esquel, Famatina, Mendoza, Andalgalá, Loncopué, entre tantas, y a lo asambleario como herramienta frente a todo tipo de problemas sociales y ambientales que afectan a demasiadas geografías. En Gualeguaychú, aquel conflicto hizo que la

comunidad dirigiese luego la mirada a algunas desventuras en terruño propio.

Por eso puede leerse "Municipalidad de Gualeguaychú—Si a la Vida—Asamblea Ciudadana Ambiental" en la entrada al edificio de gobierno. El cirujano, magister en Salud Pública y abogado Esteban Martín Piaggio (44 años, tres hijos, a quien todos llaman Martín) tiene en su despacho de intendente imágenes de Ramón Carrillo, Ernesto Guevara, Eva Perón y reconoce que en 2003 no votó a Néstor Kirchner sino a Adolfo Rodríguez Saá a quien relacionaba —tras su paso de una semana por la presidencia en 2001— con el anuncio de plantarse contra el FMI. "El día que me enamoré entre comillas del kirchnerismo fue cuando Néstor ya como presidente dijo que nos sacábamos al Fondo de encima pagando 9.000 millones de dólares. Para mí fue un quiebre".

Durante la intendencia de Juan Bahillo (actual secretario de Agricultura) Piaggio estuvo 8 años a cargo de la atención primaria de salud de la Municipalidad hasta el 2015 junto a su primo Martín Roberto Piaggio, médico sanitarista. Esteban: "Nos sentimos hijos de la Asamblea, conocíamos además el tema de los pueblos fumigados a través del Grupo de Reflexión Rural". Piaggio ganó la intendencia en 2015 aventajando a Javier Marchioli (de Cambios y presidente de la Sociedad Rural local) por apenas 209 votos. "Los medios lo daban como un empate, hasta que se

contó la última urna".

Mantuvo una pelea judicial contra el barrio náutico Amarras que destruyó un humedal frente a Gualeguaychú. "Hubo un fallo histórico de la Corte Suprema de la Nación que en 2019 ordenó detener la construcción y que la corte de Entre Ríos diera marcha atrás en fallos anteriores y obligase a la empresa (Altos Unzué) a des-hacer las obras y recomponer el humedal en base a dos principios novedosos: in dubio pro aqua y pro natura". Quiere decir que ante la duda sobre su impacto ambiental, cualquier conflicto debe ser resuelto protegiendo el agua y la naturaleza.

La realidad: pese a tal jurisprudencia no se detiene la destrucción de humedales en todo el país y, en este caso, la provincia y la empresa siguen sin obedecer la sentencia de la Corte lo cual constituye un delito penal (ver nota al fiscal Gustavo Gómez en la MU de septiembre: La cárcel como ecología). Da para pensar cuál es el verdadero reino del revés.

STOP CÁNCER

Otra batalla de Gualeguaychú fue la prohibición del glifosato. La sociedad estaba movilizada por las denuncias sobre cáncer por encima del promedio nacional (de 260 casos anuales a 760 en la ciudad), las calles retumbaban de marchas de la coordinadora Basta es



Basta contra el modelo contaminante, la campaña Stop Cáncer, Pelucas de Esperanza (por la caída de cabello provocada por las quimioterapias) y Paren de Fumigar las Escuelas, hasta que una historia colmó todas las paciencias.

Antonella González, 9 años, fue llevada en julio de 2017 desde Gualeguaychú al Garrahan de Buenos Aires. Diagnóstico: leucemia mieloide. Ella y su mamá, Natalia Bazán, subían videos a sus redes sociales, con Antonella sonriendo todavía, sin pelo, con un muñeco de E.T con el que jugaba a ser ventrílocua. Natalia me contó hace cuatro años que su hija vomitaba sangre y hasta tenía sangre en sus lágrimas. Murió 4 meses después, en noviembre, con el cuerpo maltrecho por la leucemia y por las intervenciones que trataban de salvarla. La ciudad quedó en shock.

"Los médicos relacionaron siempre lo que le pasó a Antonella con las fumigaciones y la cuestión ambiental" dice hoy Piaggio, que reconoce que el caso determinó la sanción de la ordenanza Glifosato Cero aprobada en abril de 2018 con nueve votos contra tres de Cambios.

DESPELOTE TOTAL

¿Cuál era la contrapropuesta al Glifosato Cero? La ciudad postuló la salud pública como eje de su política. Apostó por la agroecología para demostrar de qué modo es posible cultivar sin insumos químicos (incorporándose además a la RENAMA, Red Nacional de Municipios que fomentan la Agroecología). Y lanzó el PASSS.

Que la alimentación sea sana, postulan, significa que se produzca sin agrotóxicos generando salud y menos enfermedad. ¿Que sea segura?: "Que todos y todas comamos". Y soberanía alimentaria: "Producción local que genera trabajo local".

Piaggio: "Empezó una reacción en contra y pensé: nos vamos a inmolar todos, van a venir con tractores. Querían patotear y destituir, pero al final se desinfló todo". Las encuestas mostraban casi un 90% de apoyo a la prohibición. "Entendí que los intereses sectoriales tienen mucho poder pero también son pequeños, hacen ruido pero son cada vez menos que tienen más. No es que son el 60% de la población, ni



mucho menos". Creyó que la prohibición podía replicarse en otras municipalidades. Error: "Muchos intendentes me decían: 'Muy bueno lo que hiciste, pero si yo plantear eso se me arma un despelote total'".

En términos pragmáticos, sin embargo, después de estas medidas (incluyendo la creación de un ecoparque, paseos y plazas, y todo lo que implica la gestión municipal) Piaggio ganó nuevamente en 2019, esta vez con el 65% de los votos contra 25% del mismo Merchioli de Cambios/Sociedad Rural. "El tema es que el modelo tiene sus agropolíticos, que están de un lado y del otro. El poder tiene sus representantes puestos como un huevo en cada canasta". El kirchnerismo en sus distintas etapas no fue proclive a lo socioambiental. "No, al contrario. Se lograron conquistas sociales grandes, pero no en estos temas. Recono-

Los huerteritos comunitarios en un barrio popular. Mayor escala agroecológica, de la UTT, vista desde un dron. Juan Pablo Oppen con la experiencia del pastoreo racional que recupera y fertiliza suelos y produce carne sana: "Me cambió la cabeza y me va mejor económicamente".

LA COCACOLA NUTRITIVA

ocas palabras para otro proyecto de ordenanza: "Artículo 1º: Prohibe en todo el Municipio de San José de Gualeguaychú el cultivo, transporte y almacenamiento del trigo modificado genéticamente Hb4, tolerante a la sequía y resistente al glufosinato de amonio o de cualquier otro trigo transgénico desarrollado a futuro". La propuesta fue presentada en junio

de este año por las concejalas Selva Chesini y Susana Villamonte que plantean en los considerandos que el trigo transgénico aprobado por el gobierno nacional “significa una amenaza a la alimentación y para la agricultura local ya que implica el uso de un herbicida altamente tóxico que sin lugar a dudas contaminará suelos, aguas y los granos producidos”, como advirtiendo sobre nuevas Antoneñas. Señala además que “el daño que se produciría al mercado de trigo argentino sería irreparable e irreversible”.

Cuenta Villamonte: “Una de las promesas del modelo en los 90 era dejar de usar agrotóxicos, pero el uso se incrementó en un 1.500%, ya son 525 millones de toneladas por año”. **Argentina es, por eso, el reino más fumigado del planeta de acuerdo a su superficie y población: “Los cultivos transgénicos son adictos a los agrotóxicos, y precisan productos y dosis cada vez más potentes para que hagan efecto”.**

Pero todo esto fue aprobado por el gobierno del que forman parte a nivel nacional. “Es una de las desgracias que tenemos” responde Villamonte. “El mayor riesgo de vida es la ignorancia. Lo malo es no querer saber, o ser negacionista”. Chesini: “No creo que el gobierno haya decidido por ignorancia, sino por intereses en particular. Nosotros apuntamos a que se sepa que tenemos autonomía y podemos tomar decisiones como pueblo. No importa si el presidente de la Nación lo aprobó, puede ser inconstitucional porque tenemos derechos constitucionales a la salud, al ambiente y la alimentación sana. Por más que estemos alineados en otras cosas con el gobierno nacional, no vamos a aceptar esas cuestiones”.

Susana: “Acá vino la bioquímica Raquel Chan a defender el trigo transgénico que creó en sociedad con Bioceres. Después supimos que ella tiene acciones en Bioceres. Ese trigo no es un producto argentino sino de las corporaciones, y no se hace por afán científico sino por evidentes intereses económicos. El foco nuestro está en la salud de la población, en la producción sana y en el cuidado del ambiente. Estas empresas dicen que están preocupadas por el hambre del mundo pero no he visto que donen ni un alimento para la gente realmente vulnerable”. **(Sobre la defensa del trigo Hb4, por su supuesta “argentinidad” me dijo luego Rubén Kika Kneeteman, responsable del PASSS: “Es como pensar que si la cocacola mañana está en manos de alguien de Gualleguaychú, se convierte en nutritiva. O si el glifosato pasa a manos obreras es nacional y popular. El problema no es la propiedad, sino el modelo”).**

Así como estuvo Chan, viajaron a Gualleguaychú otra clase de expositores, como la bióloga Alicia Massarini o el abogado Marcos Filardi. En términos prácticos sobre 13 votos del Concejo Deliberante tienen garantizados 6. Las dudas no son por JxC (que votará contra la ordenanza) sino por las internas en el frente propio (con el gualleguaychense secretario de Agricultura Bahillo en contra). Que temas tan cruciales se empantanen en internas es parte del juego partidista sin dejar de ser, como sugiere Susana, otra desgracia.

PANDEMIA Y DROGA

Leticia Gebhardt es una morocha entrerriana nada germana pese al apellido, motor de la huerta comunitaria agroecológica comunitaria Codo a codo en un terreno de unos 25 metros x 15.

Retrato del presente: “En la pandemia decían ‘quedate en casa’ pero acá mucha gente necesitaba comida o salir a trabajar. La Municipalidad nos daba un bolsón de mercadería que usábamos para ayudar. Pero dijimos: vamos a poner una huerta. Tengo tres hijas más ya grandes, y vivo con tres hijas del corazón, adoptadas. La mamá es adicta, no podía tenerlas y decidieron quedarse conmigo. Ellas son las dueñas y pusieron este terrenito para la huerta, para sabernos ganar las cosas, no que el gobierno nos dé. Es feo eso. Acá con tu trabajo te llevás lo que hay. El municipi-



pio nos ayudó a aprender cómo hacer, pero no hay tarjeta Potenciar ni ninguna otra, ni te mandan a trabajar: viene el que quiere. Somos unas 20 familias. Hay amor a la huerta ¿me entiende? Tenemos lechuga, acelga, morrón, perejil, zapallito, zucchini, tomate, berenjenas, papas, de todo. No nos mandamos la parte, aprendimos en serio”. Cuenta que gana 43.000 pesos en una cooperativa de mantenimiento de los espacios verdes. “Es mejor que nada, no me quejo, pero ¿para qué me alcanza si somos cuatro? Por eso también la huerta”.

Codo a codo funciona además como merendero para 30 chicos. Leticia tuvo una idea: “Les enseñamos a cultivar y cosechar a los gurises, y se pasan acá todas las tardes. Son Los Huerteritos”. Mikea, Thiago, Noah, Serena, Milena, Ciro andan corriendo por allí. Más veterana, Berenice (11 años) dice: “Es relajante estar en la tierra, si me quedo en mi casa, ¿qué hago?”.

Leticia informa: “Cuando a la gente más le das, más quiere, y no hace nada, quedan dependientes del gobierno. Esa es la verdad. En mi barrio, San Cayetano, construimos nosotros mismos las 45 casas que hay. El problema es la droga. Mucha. Los chicos, sabe. Mi sueño es hacer una cooperativa. ¿Quiéren consumir? Que se la ganen laburando, no que vayan a robar o matar por ahí. Hay que darles la oportunidad. Pero nadie les da laburo porque son drogadictos, entonces nunca se acaba. Yo digo que tal vez el chico va a trabajar todo el día, se cansa, conoce las plantas y la tierra, vuelve a casa, se pega un baño, se duerme, y se olvida de drogarse o empieza a pensar en otra cosa. Por lo menos lo intentaría. Lo digo conociendo el barrio”.

CÓMO CORRER EL HORIZONTE

La reserva de Las Piedras fue recuperada por la Municipalidad en 2017. Estaba en manos de un instituto agrotécnico que ganaba lo suyo haciendo cultivos agroquímicos convenientemente fumigados. De 312 hectáreas habían dejado solo 30 para reserva natural. A partir de la creación del PASSS surgió otra idea: **“Pasamos de 30 a 240 hectáreas y dejamos un sector para actividades productivas en armonía con la preservación del ambiente: 40 hectáreas de pastoreo racional o regenerativo con vecinos de la zona (un sistema ecológico de alimentación del ganado que a la vez enriquece los suelos) y por ahora dos hectáreas de producción agroecológica de verduras a cargo de la**

UTT (Unión de Trabajadores y Trabajadoras de la Tierra) con dos de sus integrantes y la idea de llegar a 10 familias que produzcan entre 10 y 15 hectáreas” cuenta Martín Roberto Piaggio, secretario de Salud, Ambiente, Desarrollo Social y Derechos Humanos.

Kika Kneeteman, responsable del PASSS, agrega: **“Se puede conservar y producir, no son antagónicos, no hay que encerrar a la naturaleza en un parque, tomando a la producción como sacrificio. Acá también hay un bosquecito frutal, crianza de gallinas felices, abejas, la huerta, la fábrica de bioinsumos para recuperar los suelos dañados y un proyecto de tambo, siempre conservando las 240 hectáreas naturales”.** Martín Roberto: “Queremos mostrar otro modelo de producción y que se puede correr el horizonte de lo dado, de lo posible, transformar el modo de alimentarnos y cambiar la condición de salud que tenemos en la ciudad, si más productores quieren replicar este tipo de experiencias”.

El proyecto de instalar familias campesinas de la UTT levantó polémica entre vecinos que se oponen a que se construyan las viviendas para albergarlas (ya hay 3 casas instaladas). “No se quejaban cuando se fumigaba y había solo 30 hectáreas libres, y si se quejan ahora que se recuperó el parque y además producimos agroecológicamente” dice Martín Roberto. Augusto Sánchez Ramos (53), de la UTT, nacido en Tarija, Bolivia, e instalado en el país hace 30 años: “Me gustaría que vengán, conversen y conozcan lo que estamos haciendo. Una señora que criticaba vino, recorrió, y me dijo que estaba totalmente equivocada”. El PASSS permite que esa verdura ya pueda venderse en el Mercado Municipal, en 9 ferias barriales y que el 20% de la producción se done a comedores escolares. Manuel Trujillo (32): **“Notamos una demanda cada vez mayor, nos dicen que les gusta esta verdura, y que dura mucho más”** (las fertilizadas químicamente incorporan más agua, lo cual diluye el gusto y las marchita rápido). Calcula Manuel **que hoy pueden producir 8.000 kilos mensuales.** Gualleguaychú consume 974.000 kilos mensuales de verdura, lo que muestra que Las Piedras es una experiencia piloto, además de un lugar bellissimo, que recién empieza a tantear los límites del horizonte.

CAMBIO DE CHIP

Kika sostiene que el PASSS y la agroecología no son símbolo de una economía para pobres. “No es el beso

Augusto Sánchez y las plantas de mostaza. En Las Piedras ya se producen 8.000 kilos mensuales de verduras como parte del Plan de Alimentación Sana, Segura y Soberana: las posibilidades de un nuevo modelo productivo.

entre Grabois y (Gustavo) Grobocopatel: los pobres con la huerta y que siga el modelo. Queremos cambiar la alimentación de la comunidad, que las familias entiendan que no se puede alimentar a los gurises con chatarra que enferma y genera disrupción hormonal. Pero además queremos cambiar el modelo, con la osadía que significa decirlo desde un lugar tan chiquito. ¿Cómo hacemos para defender la tierra, no contaminar el agua y el aire y la vida? Eso se hace con producción”.

Juan Pablo Oppen es un caso. Es corredor inmobiliario y arquitecto pero hace 5 años dejó todo para volver al campo familiar, San Luis, de 2.250 hectáreas, que había sido arrendado a productores sojeros durante dos décadas. Vio el lugar destruido, contaminado, desertificado. **Se conectó con Eduardo Cerdá (fundador de la RENA-MA y actual Director Nacional de Agroecología) para intentar algo distinto, volcándose a lo ganadero. “La agroecología me cambió la cabeza, y me va mucho mejor económicamente que arrendando”** reconoce. Se dedica al llamado pastoreo racional: “Con alambre eléctrico vas haciendo que los animales pasten en determinados sectores mientras en otros los pastos vuelven a crecer. Cagan, mean, fertilizan el suelo gratuitamente, ganan kilos, todo es beneficio. La mierda es buenisima, como dice Jairo Restrepo, y dejás de ser insumo-dependiente. En el esquema químico, la verdad, el campo se arruina y gastás cada vez más para tener cada vez menos”.

No comparte ideas y prácticas del oficialismo local, pero define como “un hecho histórico” la prohibición del glifosato: “Hay gente de mi entorno que se opone, pero saben que había deterioro del suelo, cada vez más malezas resistentes, y por eso cuando hicimos los primeros encuentros éramos un puñado y este año ya hubo más de 200 productores acercándose. Mucha juventud. Ven que lo que hacés es real, y les cambia el chip. El drama nacional es que muchos productores ya no están en el campo, y al que arrienda le importa muy poco cuidar el suelo por que lo suyo es la ganancia rápida”. Aprendizaje: “No funciona un lenguaje agresivo para difundir esto. Si digo agrotóxicos, ya sé



que ni me van a oír. Digo agroquímicos y listo. **Lo importante es ser un puente para que se acerquen y pasen. Hay productores muy tradicionales que ya están dejando de usar insumos químicos simplemente porque entienden que vamos hacia otro modelo.** Y habrá momentos para ser contundente, como con lo del glifosato, porque lo que se juega ahí es la salud, y la medida tuvo apoyo de la mayoría”. Sobre el trigo transgénico: “No lo veo como ciencia ni avance, sino como intereses de empresas. Eso le quita credibilidad. La naturaleza nos está dando la razón a los que vemos las cosas desde un nuevo enfoque”.

DENTRO DE 30 AÑOS

Hoy Juan Pablo vende sus animales a frigoríficos. El proyecto: “Tener un lugar para faenar y vender aquí carne agroecológica”. El PASSS está programando esa posibilidad. Albert Pérez Gont (responsable de Economía Social de la municipalidad): “Estamos haciendo una ganadería regenerativa buenisima pero no alimenta a Gualleguaychú. La idea es hacer faena en principio de dos animales diarios y llegar poco a poco a 10, con lo que estaríamos en un 10% del consumo de la ciudad. Queremos ir de a poco, también con la faena de pollos agroecológicos. Se formó la Cooperativa La Soberana, de productores locales y donde también está el ingeniero Maximiliano Nissero que logró hacer harinas agroecológicas para pan. Entonces son todos encadenamientos, como lograr tener una planta procesadora de alimentos balanceados. Y tambos”. La idea es instalar la marca Gualeche con el eslogan “lácteos de verdad” frente a productos que se autoperciben muy serenamente como “la verdad láctea”.

“Lo que nos interesa es hacer cadenas cortas entre productores y comercialización, pero avanzar para ir generando una demanda local” dice Pérez Gont: “La fortaleza va a ser que todos estos procesos crezcan y continúen sin depender del Estado o de un gobierno”.

Esteban Martín reconoce que más allá de su rol como político, le interesan las construcciones sociales “que hacen cosas mucho más grandes que el sectarismo que a veces tienen los partidos”. Su idea hacia adelante: “No podemos seguir pensándonos como granero del mundo, como exportadores de commodities. Hay que discutir cómo autoabastecemos para que no haya más hambre. Que haya laburo vol-

viendo a la ruralidad inteligentemente para que todo sea sostenible en el tiempo. Que haya acceso a la tierra para quienes producen, como estamos intentando hacerlo aquí. Pero hoy te corren con los dólares. Bueno, consigamos dólares, soy pragmático. La agroecología podría conseguir divisas. Pero hagamos las cosas de otra manera. Mi crítica no es a las personas del gobierno, sino a que nadie te muestra algo que te motive, un lugar hacia dónde ir, una idea de emancipación. **Nosotros creemos que lo estamos haciendo, y que dentro de 30 o 50 años, cuando se vea este proceso, van a decir: estos vagos hicieron lo que había que hacer con el ambiente, la agroecología, la soberanía alimentaria. No había otro camino”.**

Kika cree que un mundo mejor alimentado sería un mundo de mejores personas. “El PASSS busca proponer otras conductas de alimentación, pero ahí dependerá de que la gente lo asuma. Que se entienda que no son huertitas de hippies o de pobres sino que hablamos de un modelo que hace cosas concretas para evitar la crisis económica, energética, climática, de ciudades que reventan. Hemos perdido hasta la idea de autonomía. Pensá en la deuda. Uno la toma, otro la legítima, el país queda atado. Ya ni necesitan a la dictadura para que eso pase”. No cree en la grieta: “La política del



Codo a Codo: huerta comunitaria y merendero para 30 chicos. Leticia y otra de las mujeres eligieron producir. Un Espacio de Primera Infancia que recibe verdura agroecológica. El intendente Piaggio, y algunas imágenes de una producción sana.

extractivismo es la misma, y los que se pelean es porque se ven en el espejo”. La imagen lleva a pensar en figuras y movimientos idénticos, que parecen opuestos. “Yo crítico a los dos. Y creo en lo que somos capaces de hacer en las políticas locales. Por abajo. Lo otro me queda lejos: nos quieren tener de espectadores, mirándolos y opinando. Pero donde yo actúo es en lo local”.

Martín Roberto: **“El esquema de producir para exportar y tener deuda externa se hace desde siempre y nunca dio resultados. La deuda real que existe es el derecho de acceso a los alimentos, a la salud, a la tierra. Pero seguimos en esa trampa cíclica de condicionamientos que nunca nos deja asomar la cabeza. Te prometían el derrame, y el derrame jamás llega”.**

Hace suya una frase de su colega Rudolf Virchow, médico alemán del siglo 19 considerado el fundador de la medicina social: “La medicina es una ciencia social y la política no es más que una medicina a gran escala”. Tal vez eso explique algo de este gobierno con tanta impronta de médicos. Dice Martín Roberto como espantando una enfermedad: **“A veces nos parece que nos anestesiaron la importancia de la participación de la comunidad. Pero nada de lo que nos proponemos es posible solo desde el Estado, sin esa participación, sin involucrarse. Acá estamos viendo eso: cada vez más participación en estas iniciativas de cambiar la producción y la comercialización. Hace 4 años no había nada. Hoy será un 5% de lo que consumimos en la ciudad. Pero ya muestra que hay otro camino”.** Cuenta que las cosas que surgen en Gualleguaychú – tan al revés de lo que ocurre en otros lugares – dependen de una cuestión que parece (pero no es) muy básica. “Es un ejercicio que nos repetimos cada día. Si no vamos a hacer lo que hay que hacer, si no vamos a construir y a transformar las cosas, la pregunta es: ¿Para qué estamos?”.

Producción realizada en colaboración con la Fundación Heinrich Böll - Cono Sur.



**AVELLANEDA
CIUDAD
DEPORTIVA**

UNA INVERSIÓN HISTÓRICA
PARA EL DESARROLLO
DEPORTIVO DE LA CIUDAD

Asamblea No a la entrega de la Costa Avellaneda-Quilmes



La mirada humedal

Una asamblea enfrenta gobiernos y empresas para cuidar un cordón natural que protege flora, fauna y vida humana. Se frenó un proyecto de Techint, pero siguen las amenazas inmobiliarias. La comparación con los humedales del Delta. El relleno de basura, la contaminación, las topadoras. La Ley que no avanza. Y cómo cambiar la mirada sobre lo cotidiano. ▶ FRANCISCO PANDOLFI

Si uno escucha desmonte, enseguida lo asocia con Chaco, con Salta, y no: pasa acá también, en Avellaneda”, arranca Néstor Saracho, verborragico, porque hay mucho para contar. Es uno de los históricos integrantes de la Asamblea No a la Entrega de la Costa Avellaneda-Quil-

mes, que desde 2008 no se entrega a la lógica del extractivismo, la sospechosa inercia estatal y el negocio inmobiliario.

El paralelismo con el desmonte bien podría extenderse al bosque nativo, la reserva natural y el humedal, porque no hay que trasladarse al Delta del Paraná ni a Rosario: alcanza con viajar sólo quince minutos

desde el Obelisco, tomar la autopista Buenos Aires-La Plata en dirección al sur y mirar hacia la izquierda. “Bienvenidos, zona de reserva natural, pulmón verde costero”, reza uno de los carteles en la zona de Bernala, a poco más de mil metros del Río de la Plata, el más ancho y, según el Foro Mundial para la Naturaleza, el tercero más con-

taminado del mundo.

Desde la avenida Caseros y la calle Espora como punto de partida, y luego de cruzar la autopista a la altura del kilómetro 17, nos adentramos en una caminata por el bosque en compañía de Leopoldo y Mauro Garay, dos de los activistas asamblearios. Cuando se ve, se respira y se pisa un humedal ya nada es igual. Toman otro cuerpo sus características, sus propiedades, sus beneficios: “Toda la costa ribereña de Buenos Aires es humedal y hay millones de interacciones entre flora y la fauna. Es una máquina biológica cumpliendo una función, no está porque sí”, dice Leopoldo.

Néstor cuenta sobre ese rol: “El humedal es la transición entre el margen costero y la ciudad; es el concepto de un ecosistema asociado al bosque nativo. Como beneficio ecológico, absorbe la contaminación del agua. Y actúa como un regulador de la temperatura, del calentamiento global; hace que no sea tan brusca. Un humedal no es lo mismo en el conurbano bonaerense que en el Delta o en Rosario; ahí los quemaron, acá los rellenan”, aclara Néstor.

“En verano hace menos calor y en invierno, menos frío. Todo humedal es una zona de tierra que tiene su valle de inundación, lo cual es un tesoro natural. No entiendo cómo están empujados en producir hormigón y ponerlo en cualquier lado. Buscan que la rueda gire en una economía circular: generan consumo y con el descarte rellenan el humedal. Para ellos cierra la cuenta, pero nos estamos comprando un problemón”, vaticina Mauro.



ENGATUSAMIENTOS

La asamblea está atravesando el año 15 de resistencia, desde aquel punto de inflexión que originó su creación: el mega emprendimiento inmobiliario Nueva Costa del Plata, que intentó construir la multinacional Techint dentro del humedal. La primera reunión fue en Wilde. Allí llegaron un puñado de vecinas y vecinos entre los que estaban Néstor y también Nieves Baldaccini, quien se convertiría en una referencia de esta y otras luchas ambientales. “Empezamos a hacer asambleas muy seguidas y a planificar estrategias para visibilizar lo que pasaba. Festivales, caminatas diurnas y nocturnas (lunares) por el bosque. Cuando comenzaron el desmonte, cortamos parcialmente la autopista Buenos Aires-La Plata y fuimos a reuniones en el Consejo Deliberante de Quilmes. Así, en 2012 logramos la medida cautelar, un amparo, que frenó el proyecto de Techint y aún sigue vigente”, rememora Néstor, y pide perdón por emocionarse. Con los ojos húmedos y brillantes, ahonda sobre la gesta que se sobrepuso al deseo gubernamental-empresarial: “Querían convencerte de que también iba a estar el campo de deportes de la UNDAV (Universidad Nacional de Avellaneda), te corren con esas cosas de progres, pero no es que solo nos oponemos a las mega torres de Techint... En el humedal no tenés que rellenar ni para hacer casas”.

Tres lustros después, otro emprendimiento privado busca emplazarse en parte del humedal. Eso mismo denunció la asamblea el pasado 4 de septiembre, en la última caminata de difusión que se realizó abierta a la comunidad. A la noche de ese mismo día, Nieves Baldaccini pasaría a la eternidad luego de varios días internada y tras una vida dedicada a la militancia y a la docencia. Fundadora del colectivo, sigue concientizando, ahora desde las voces compañeras.

Romina vive en Quilmes y hace 7 años es parte de la asamblea: “No es fácil hablar de esta pérdida. Artista, escultora, escenógrafa, docente y educadora popular. Consecuente, concentrada y súper capaz en lo que se proponía. Y alguien que eligió luchar por causas justas para la comunidad. Desde su sencillez y humildad nos hizo abrir los ojos y la cabeza, transmitiendo solidariamente su sensibilidad y sentido de la vida”. Confiesa Néstor: “La partida de Nieves nos dejó huérfanos. Nos enseñó que había que discutir todo, asesorarse bien, no dejarse engatusar por argumentos progres”. Suma, notablemente emocionado: “Me acuerdo la primera vez que fui al humedal. Estaba ella explicando el

mapa de la contaminación, las cualidades del humedal, el por qué defenderlo. Al escucharla entendí que había que hacer algo”.

DE TECHINT AL OLOR ACTUAL

En un parate de la caminata, desde la asamblea despliegan una lámina que denuncia el “mapa de la contaminación”, que también puede consultarse en su página web: asambleanoalaentregadelacostaqa.blogspot.com. Marcan donde Techint hubiera construido el proyecto Nueva Costa del Plata y señalan también donde ahora quieren edificar un nuevo Puerto Madero denominado Praderas del Plata, en el corredor ribereño de Quilmes. “Son los mismos desarrolladores. Se cambiaron de nombre porque no pudieron avanzar por el amparo. Además, lo aprobaron a espaldas de la población, sin publicar los estudios de impacto ambiental”, manifiesta Leopoldo, encima de un carril de asfalto rodeado de bos-

que. “Este camino lo hicieron en pandemia, a toda velocidad, sabiendo que estaba prohibido”, cuenta Mauro. Praderas del Plata se presenta como un “Desarrollo urbano paisajístico, a 8 minutos de Puerto Madero” y según las maquetas promete construir edificios lujosos, varias lagunas artificiales y diez canchas de tenis. ¿Por qué, pese a estar sobre un humedal, ninguna regulación impide la construcción? “Humedal es todo el ecosistema de la barranca de Buenos Aires hacia el Río de la Plata, desde el norte hasta el sur. Caemos en el problema de las falsas dicotomías, donde si no está declarado por ordenanza no existe. La realidad es que todo es humedal y que no lo protejan por ordenanzas es una decisión política, en este caso porque a la reserva natural la declaran como un territorio sobre la costa”. Sigue: “Si vamos a lo estrictamente legal, donde están construyendo no está dentro del OTBN (Ordenamiento Territorial de Bosques Nativos), pero sí es un humedal destruido. Esto es el arrastre de políticas públicas que ningunean sistemáticamente la existencia de un recurso tan importante como el humedal”.

En la caminata vemos las praderas, a lo lejos, porque el terreno ya está perimetrado. Lo que no figura en la venta del proyecto inmobiliario es lo que hay soterrado en la zona: “Le venden buzones a la gente, se aprovechan. En esas praderas funcionó el CEAMISE (Coordinación Ecológica Área Metropolitana Sociedad del Estado); está enterrada la basura tapada con pasto”, comenta Leopoldo. Allí se acumularon residuos desde 1978 hasta 2004, año en que el reclamo vecinal logró cerrarlo. Se estima que permanecen bajo suelo 4,8 millones de toneladas de basura, que emanan más de 130 tipos de gases y jugos.

No es la única usina contaminante aledaña que denuncia la asamblea, como se publicó en el número 65 de MU, allá por mayo de 2013; hay cosas que parecen no cambiar con el paso del tiempo: la planta de quema de residuos patológicos Trieco; la planta de residuos de Curtiembre ACUBA, el Polo Petroquímico y la Termoelectrónica, ambos de Dock Sud; y la Papeleira Smurfit Kappa. En el recorrido que dura algo más de tres horas, se siente olor a podrido en dos puntos bien notables. El olor impregna las fosas nasales como garras que no quieren desprenderse. A ambos sitios llegan los afluentes de la celulosa Smurfit Kappa. “Hay también un bypass que no lo vamos a encontrar porque lo hicie-

ron escondido”, describe Leopoldo, que apura el paso para gambetear el “barandazo”, como nombra al aroma horripilante. A menos de 2 mil metros de donde vuela sus desechos la pastera, se emplaza la toma de agua potabilizadora de AySA que abastece a 3 millones de personas en Quilmes, Avellaneda, Lanús, Lomas de Zamora, Esteban Echeverría, Almirante Brown y La Matanza. “Una tesis sobre el agua de la zona, publicada el año pasado, demuestra cómo la Cuenca de la Zona Sur, compuesta por una serie de arroyos que desaguan en el Río de la Plata, como el Sarandí, el Santo Domingo, Las Piedras, condensan un grado de contaminación igual al Matanza-Riachuelo. Esto significa que es una cuenca que también habría que tratar con un organismo análogo a Acumar”.

DESIERTO

Este pulmón verde bien podría ser un mapa interactivo de algún juego estilo Counter Strike. “Constantemente tenemos el criterio de distorsión de altura; todo el tiempo caminamos por terraplenes que se alejan por lo menos tres metros del suelo original”. Es muy chocante ver cómo de repente el suelo se eleva tres, cuatro, cinco metros por obra y gracia de una serie de camiones volqueteros (en realidad, de quienes dan la orden) que vieron luz y entraron (léase falta de control, regulación, complicidad y algunos otros etcéteras). “¿Ven cómo cambió la altura? Esto también lo hicieron en la pandemia”, Mauro se pregunta y responde a sí mismo, dejando en claro que el “quedate en casa” no fue para todos...

“Este relleno, por ejemplo, es del club Don Bosco Rugby, que dice que hará un estacionamiento. Ya tiene su predio, construido a puro relleno del humedal y ahora sigue extendiéndose”, detalla Leopoldo, que completa: “Acá también vinieron a tirar los escombros de la construcción del Shopping Quilmes Plaza”.

Los ojos no pueden entender lo que ven. La razón, tampoco. Decenas de árboles bajo toneladas de tierra, escombros y hasta un bloque enorme de lo que parece haber sido una casa, o un pedazo de edificio. Entre el gris ceniza, un curupí sepultado apenas se deja ver, como pidiendo ayuda, gritando con un par de ramas abiertas y el oxígeno que ya



Atilra

Más de 70 años sembrando de sueños el camino.

Ampil
Asociación Mutual Atilra

Ospil
Obra Social Atilra

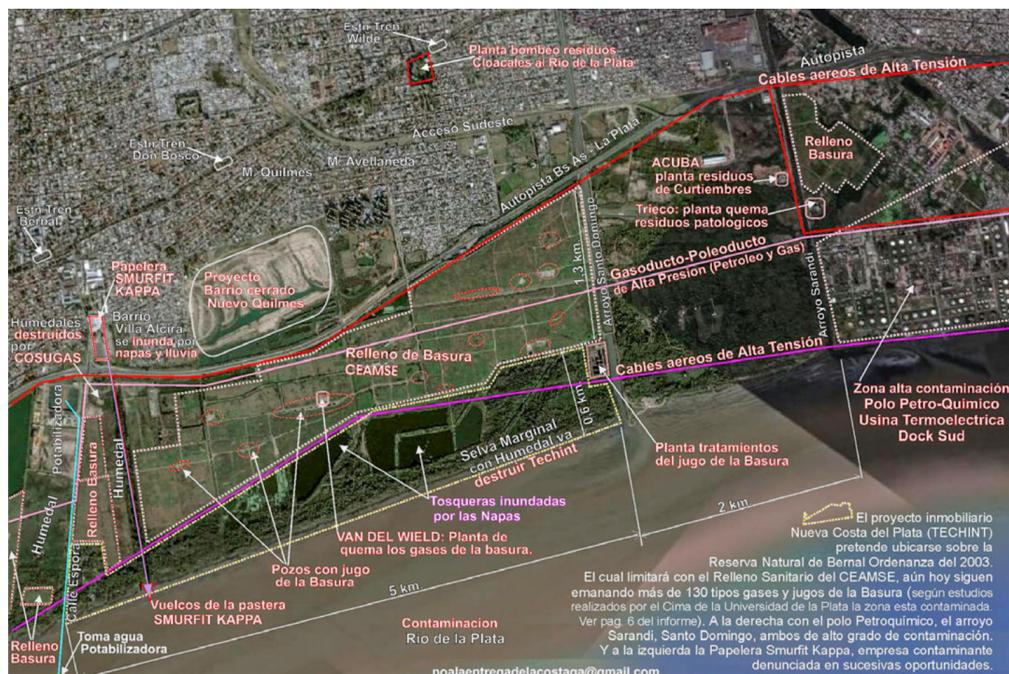
www.atilra.org.ar

Morón en obras

Cuenca French-Azuénaga

• Saneamiento hidráulico • Mejora del desagüe

MUNICIPIO DE MORÓN



no queda. El resto de las especies yacen abajo, totalmente tapadas. En los montículos que ingresan empresas de manera clandestina también aparecen vigas enormes, botellas, plásticos varios, chapas, telgopor, goma espuma, vidrios, partes de autos.

Al lado, corre un arroyo casi inerte. En realidad, como mucho, camina cansinamente. "Fíjate cómo estamos tapándolo - apunta Leopoldo con el dedo -. Está corriendo el agua pero cada vez menos. Ahí desagota la papelera. El impacto en el suelo es irreversible. **Esto es un crimen ambiental que debería ser penado por la Justicia Penal como si le hubieran hecho algo a un ser humano... que en realidad nos lo hacen, pero los responsables de esto nunca dan la cara. Están creando el desierto!**"

La costa ribereña de Avellaneda-Quilmes del Río de la Plata abarca 5 kilómetros de largo, desde la desembocadura del Canal Santo Domingo (Avellaneda) hasta la Calle Espora (Quilmes). La parte correspondiente a Quilmes fue declarada Reserva Municipal, por lo cual "está protegida" por la Ley Nacional 26.331 de Bosques Nativos y por la ordenanza municipal 9348/02. Sin embargo, ni en lo resguardado legalmente se cumple la protección. "Acá no hubo ni hay guardaparque, lo que representa cómo desconocieron la ordenanza todos los gobiernos: La invisibilizaron el 'Barba' Gutiérrez, Martiniانو Molina y Mayra Mendoza", sentencia Leopoldo. No es la excepción. Complementa Néstor: "Previo a que Techint intentara instalarse en Avellaneda, el Consejo Deliberan-

te votó una ordenanza que le daba vía libre a cualquier tipo de construcción. Del lado de Quilmes hay una ordenanza de reserva natural, pero no hay plan de manejo, entonces cuando hay una obra en zonas alejadas los camiones dejan sus escombros y rellenan el humedal. Por fuera de la medida cautelar, nose ve nada que hagan los municipios de Avellaneda y Quilmes y el gobierno provincial para resguardar el humedal".

Agrega Romina: "Desde la última dictadura militar se interviene el humedal con una lógica de colonización y cambio de uso de suelo con el objetivo de una urbanización desmedida que tiene sus precedentes en todo el mundo. Se avanza ciegamente siguiendo con los mismos planes gobierno quien gobierna. Nunca atendieron nuestro reclamo ni pedidos de audiencias. En campaña, le expresamos la preocupación a la intendenta actual Mayra Mendoza y a su consejera Cecilia Soler. Su respuesta fue con evasivas, un 'comuníquense por Instagram, no leo los mails', y promesas de reunión que nunca existieron".

Leopoldo verbaliza, mientras caminamos por un sector resiliente lleno de árboles, donde en 2016 la gestión de Martiano Molina arrasó todo lo que encontró en uno de los tantos desmontes: "Acá pasaron la topadora y tiraron un montón de árboles añosos. En esta zona todos los gobiernos siempre jugaron sucio, es una cuestión estructural, hegemónica, de decisión internacional de cómo tiene que modernizarse Sudamérica".

Parte del mapa de Avellaneda-Quilmes armado por la asamblea, que ilustra la costa de uno de los ríos más contaminados del mundo. Negocios densos amenazan lo que queda de naturaleza, mientras otras contaminaciones frenan la Ley de Humedales.

EL MODELO DE LA NO-LEY

Pisar este humedal es pisar tierra firme, aunque si se hace presión hacia abajo no se siente del todo sólido. "Es como una esponja en el pie, el suelo se mueve todo el tiempo", grafica Leopoldo, ante la es-cucha atenta de Mauro, que lleva una mochila cargada de herramientas que pueden servir en esta diversidad de ecosistemas: "Acá tenemos varios ambientes. Uno puede pensar que es todo lo mismo y no. Hay bosque seco, bosques más bajos, humedal, juncal, matorral ribereño; adelante de todo hay lugares más cerrados como la selva marginal, ligado a la selva paranaense de Misiones. Tenemos una riqueza que no valoramos, un río que trae información de todos lados. Imaginate si estuviera cuidado: sería grandioso".

Sin embargo, hasta el cierre de esta edición seguía dilatándose el tratamiento del proyecto de ley de presupuestos mínimos de conservación ambiental para el uso racional y sustentable de los humedales. No sorprende. La primera media sanción de un proyecto de ley de humedales se obtuvo en 2013, pero no se avanzó. Hoy la iniciativa cuenta con el consenso de más de 500 organizaciones am-

bientales del país, así como el respaldo de más de 1.800 investigadores y científicos que exigieron su debate urgente. ¿Por qué no sale ley? Néstor: "Porque los legisladores no legislan para el pueblo. Esa es la trampa. Hay que cuestionarse el modo de representatividad". Romina: "Por la especulación política-empresarial a favor del interés del poder económico dominante. Esta dilación sirve para que sigan destruyendo los humedales, quemando, rellenando, desmontando o explotando para la megaminería, hasta desaparecerlos". Mauro: "Porque hay un modelo que no se toca durante ningún gobierno que son los agronegocios. Ese modelo avanza sobre los humedales, los bosques nativos, la ganadería hasta imponer el feed lot, así como la agricultura tecnológica. Eso ha vaciado los campos y amontonado a la gente en los conurbos de las grandes ciudades. Se afianzó con el kirchnerismo, siguió con el macrismo y continúa ahora". Néstor, Romina, Mauro y Leopoldo coinciden en un aspecto central: "Que sea ley el proyecto 75-D-/2022, consensuado por todas las organizaciones, que contempla la protección ambiental para la preservación, restauración y uso racional y sostenible de los humedales".

SER BOSQUE

La Asamblea No a la Entrega de la Costa Avellaneda-Quilmes se asemeja al hábitat que protege. Se mimetiza. Un ambiente que ha sufrido y sufre continuamente desmontes, rellenos, apropiación de espacios públicos, residuos, y que sin embargo revive, se reconstruye, se transforma.

Más de cien especies de aves demuestran la vida que todavía late, pese a todo. Zorzales, benteveos, garzas, cigüeñas americanas, gaviotas, tacuaritas, espineros; también las hay rapaces, como los búhos y las lechuzas. Y otros animales que los miran desde la tierra y desde el agua, como los lagartos overos, las tortugas, los caballos, los cuises, las culebras. Relucientes árboles nativos erguidos, fabricando oxígeno. En la asamblea explican que "el ceibo, el tala, el curupí y el sauce crecen en conjunto y arman el bosquecito, es hermoso". Bien podría ser una analogía para describirse a sí mismo, como colectivo que no ha frenado en casi 15 años de lucha.

Pese a los embates externos e internos, como la reciente partida de Nieves, o como un accidente que también marcó el devenir asambleario. El 3 de marzo de 2018, tras finalizar una de las caminatas lunares, Néstor Saracho, junto a su hijo Tobías, su mamá Elba y su amiga Gladys, regresaban por la calle Espora, la única con llegada al río y sin alumbrado público en aquel entonces. Un conductor en estado de ebriedad atropelló a Néstor y a Gladys. Ella murió. Y a Néstor, que estuvo seis meses internado, debieron amputarle la pierna izquierda para salvarle la vida.

Como el humedal, resiliente, Néstor sigue traccionando causas desde cada espacio que integra, como la asamblea, la cooperativa editorial Muchas Nueces, un bachillerato popular. "Nadie me puede discutir que dejé parte de mi accesibilidad motriz para defender al humedal", asume en lo individual, y rápido pasa a lo colectivo y a lo propositivo, partes constitutivas de su esencia militante: "La palabra interseccionalidad, que la pusieron de moda los feminismos, hay que trasladarla a todo, incluido a lo ambiental. Porque sí, es importante cortar la autopista para que Techint no avance con su proyecto, pero también lo es separar residuos; es importante estar en la causa más noble o en la vanguardia más impresionante, pero tenés que hacerlo tratando bien a quienes te acompañan".

Termina esta crónica y Néstor sigue proponiendo ideas, dando batalla en la trinchera, como siempre hizo Nieves, como sigue haciendo la Asamblea No a la Entrega de la Costa Avellaneda-Quilmes: "Hay que hablar de la hegemonía ambiental, porque el progreso es una forma de hegemonía. Hay que deconstruir ese discurso. Cortemos la ruta si es necesario, pero también brotemos semillas de palta y separemos la basura. Unir la acción y la palabra en lo cotidiano. Deshomogeneizar las pequeñas cosas y relacionarlo todo: eso es hoy lo verdaderamente revolucionario".

argentina.gov.ar/activavacunas



Argentina
te cuida

activá vacunas

1 oct al 13 nov
campana de vacunacion
contra el sarampion,
rubéola, paperas y polio

para niñas y niños de
13 meses a 4 años inclusive

son gratuitas y obligatorias



Argentina Presidencia Ministerio de Salud

Suteba

CTERA

ETA
de los trabajadores

En defensa de la Escuela Pública
y los derechos de los Trabajadores de la Educación.



ReCoop, distribuidora de productos de empresas recuperadas

La pieza clave

Es la primera distribuidora de productos de las empresas recuperadas. Tarea clave para un paso que a muchas fábricas les resulta complejo luego de la batalla por recuperar el trabajo y la dignidad: la comercialización. Son 14 personas asociadas, algunas de ellas hijas de quienes libraron esas gestas. La creación de una moneda (MIA) para que el intercambio no dependa de delirios inflacionarios. La intermediación, la autogestión y la proyección de los sueños. ▶ LUCAS PEDULLA



El primer día laboral de Mariana Giovannoni fue atípico.

No fue en una clásica oficina, a la espera de la hora que la saque del sopor. Tampoco frente a una máquina pesada bajo la supervisión de un pesado jefe, sin poder ir al baño.

El primer día laboral de Mariana Giovannoni fue en un lugar llamado Mercado de Flores, detrás de un mostrador que reunía exquisitos quesos de una cooperativa de trabajo llamada Master Cheese, y lo que pasaba delante de sus ojos eran cientos de personas con billetes en la mano que no eran pesos ni euros ni dólares –en ninguna de sus variantes– sino una experiencia distinta, que tampoco se ve en un primer día laboral, llamada MIA, una moneda im-

pulsada por una red llamada Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas (MNER), para comprar productos elaborados por un tipo de economía llamada social, comercializados bajo una cooperativa, que es su lugar de trabajo, llamada ReCoop.

Es decir: un mercadito, quesos y productos exquisitos, una moneda propia, fábricas recuperadas, una comercializadora cooperativa.

Mariana Giovannoni, que tiene puesta una remera negra con la leyenda “otra economía es posible”, busca una palabra para definir su primer día laboral.

La encuentra: “Adrenalina”.

Y dice: “Ese día la gente entraba como a otro mundo”.

Ella también.

EL OTRO MUNDO

Ese día fue la presentación oficial de MIA, la Moneda de Intercambio Argentina, una herramienta de pago lanzada por el MNER para fortalecer a empresas recuperadas y a experiencias de la economía popular, a partir del intercambio de productos y servicios. Era la primera vez que la lanzaban a la comunidad y la comunidad entendió todo: cambiaba pesos por MIA (un peso equivale a un MIA) y compraba productos cooperativos a precios populares. Previamente, la moneda había circulado entre las propias empresas, a partir de la centralización de una distribuidora del movimiento: ReCoop.

ReCoop es la primera distribuidora de

productos de empresas recuperadas. El objetivo lo expresan en su web recoop.com.ar: “Fortalecer la comercialización y logística del sector, construyendo una cooperativa de intercambio que tracciona y posiciona la producción de las y los trabajadores, autogestionados, pequeños productores, emprendedorxs y trabajadores independientes de la economía popular de todo nuestro país”.

Unidades de trabajo:

- Mercados internos en empresas recuperadas. Así llegan con más de 100 productos a lxs trabajadorxs de las propias fábricas, pero también al barrio donde están insertas. Tienen 20 almacenes abiertos y aspiran a llegar a 100.
- Distribución mayorista de productos a otras comercializadoras y privados.
- Compras estatales (actualmente trabajan con los municipios bonaerenses de San Martín y Hurlingham) y organizaciones sociales.
- Mercados minoristas propios en barrios y pequeñas localidades.
- Intercambio productivo entre productores pertenecientes a empresas recuperadas y a cooperativas.

El depósito y las oficinas están en la planta de Mataderos de Farmacoop, el primer laboratorio recuperado del mundo, que les cedió el lugar en solidaridad por el acompañamiento en la recuperación. El ingreso a este otro mundo se visualiza en paredes de nueve marcas de yerba distintas que llegan al techo y expresan los 15 mil kilos que comercializan por mes, en las cámaras con los quesos de Master Cheese o los embutidos de Torgelón, o los clarks que cargan los productos a las dos o tres camionetas que salen todos los días.

Y en las 14 personas asociadas que conforman esta cooperativa.

DESEO & LÓGICA

Todo empezó con un almacén en la recuperada IMPA, una empresa que es más que una metáfora: es un bachillerato popular, un teatro, una radio y una señal de tv comunitarias, y una Universidad de los Trabajadores, donde ingresó Julio Pomacusi (45 años) como psicólogo social. De a poco, mientras conocía el movimiento, empezó con este deseo: “Sabemos que la comercialización es lo más complicado en las recuperadas. También lo es para las pymes o el pequeño productor. Hay muchos que no tienen la espalda económica: muchos compañeros tuvieron la fuerza de recuperar las empresas, de luchar, de fabricar el producto, pero sabíamos que hacía falta un aparato de comercialización, porque en el día a día se hace difícil. Sabíamos que queríamos hacer algo, pero no tomamos la dimensión de lo que iba a ser”.

Encontró otro compañero con la misma idea de travesuras cooperativas: Raúl Verón, 32 años, trabajador de La Salamandra, fábrica de dulce de leche recuperada en 2015 en Exaltación de la Cruz. Se dedicaron full time durante la pandemia: “Además de que creciera el consumo entre recuperadas, también veíamos una solución a la especulación que hay con las grandes empresas. La intención era cumplir, desde el movimiento, con la demanda de alimentos”.

Desde esa impronta, también estuvo claro cuál era el sector al que apuntaban. “Nosotros comercializamos con municipios y or-



Los integrantes de ReCoop en la feria presentación de la moneda MIA: nace otra economía. Y las remeras, que lo dicen todo.



ganizaciones sociales, pero no es nuestro principal objetivo –aclara Julio–. Laburar con el municipio es fácil: cargás un camión, bajás la mercadería y nada más. Pero sabemos que si cambia el gobierno, capaz ese municipio no nos compra más, ¿qué hacemos entonces con los puestos de trabajo? Por eso tenemos que generar almacenes”.

La proyección es quintuplicar la cantidad: “Si tenés 100 almacenes, podemos comprarles en grande a los compañeros que hacen, por ejemplo, mermeladas y poner frascos en cada uno de esos almacenes. Así estás dando una mano grande a los compañeros, estás llevando productos de calidad al barrio, y podemos controlar los precios”.

Solidaridad, calidad y precio justo. ¿Quiénes mueven esta rueda?

LO QUE LES TOCA A LAS MUJERES

Hay algo emocionante en ReCoop y es que parte de sus integrantes son hijas e hijos de trabajadoras y trabajadores que recuperaron empresas. Erika y Julieta Herrera (29 y 27) son hijas de Silvia Ayala, presidenta de Mielcitas, recuperada en 2019 (la historia está contada en la MU 171). Ambas trabajaban como cajeras en un supermercado mayorista. “En casa se movió todo cuando mi mamá se quedó sin trabajo”, dice Erika. Su hermana completa: “Pasamos de mi vieja como sostén de familia a nosotras tener esa responsabilidad y bancar el momento. Fueron meses de lucha donde se tenía que quedar haciendo guardia: a veces, ni comida tenían”.

Qué dice mamá de que sus hijas hayan dejado sus trabajos para estar en ReCoop: “Está chucha, porque ahora sabemos lo que es el movimiento y estamos más relacionadas con la cooperativa”. Juli y lo que aprendió: “Cuando mi hermana me contaba, no entendía, y ahora lo veo: de un quesito pasamos a tener un sistema, un depósito, repartos y tres clientes por semana que se suman. Está bueno el crecimiento: es más trabajo para todos”.

El papá de Blas Cayo (24) y la cuñada de Mabel Acosta (24) también trabajan en Mielcitas. Blas viene de un laboratorio y Mabel de un taller textil: “Es un proceso para aprender”.

Patricio (23) es hijo de Marcelo López, presidente de la Cooperativa EITEC (metalúrgica productora de válvulas para artefactos a gas, contada en la MU 174). Viaja de Bernal a Mataderos todos los días: “Yo vengo de la construcción, y lo que pasó mi viejo fue duro: noches de guardia, carpas, ollas populares. Me emocionó cuando hablo de esto”.

Karina Peralta (35) es militante de la OLP (Organizaciones Libres del Pueblo) en Florencia Varela, sur del conurbano bonaerense, y conoció el MNER a través de Julio, su compañero. “Hay algo lindo de ReCoop y es que somos del conurbano. Por ahí somos los que no teníamos buenas posibilidades laborales y está bueno que las hayamos generado nosotros. Me genera orgullo. A las mujeres siempre nos tocan laburos malos, sin poder sostener los estudios, y hoy estar en los lugares de decisión de la cooperativa me parece un ejemplo de que las que venimos de abajo tenemos capacidades, nomás que no tuvi-

mos las mismas oportunidades”.

Karina trabajó ocho años en un call center: “Era lo único que podía conseguir. Fue una aventura sacarme la mochila, porque acá empezaba ganando la mitad de lo que cobraba”. Qué vio para dejar un trabajo que le daba el doble de dinero: “El proyecto colectivo. Y apostar a mi libertad. Podía salir bien o mal, pero era el momento de jugarme, porque si no salía en ese momento, no me iba más. Sabía que iba a funcionar. Estamos en una situación en la que cuesta creer en el otro, creer en algo. Acá había incertidumbre, pero está respaldado por una estructura de un movimiento, una historia con pertenencia. Es otra forma, y eso es algo que no tiene precio: labor más libre. Y aprendés, acá es al revés de lo que siempre nos enseñan, que nos dicen que primero es la teoría: primero es la práctica y después lo vas teorizando”.

Claudia Micaela Denis Bareiro (24) llegó gracias a Karina. También trabajaba en un call center y, además, en una oficina en tareas de limpieza. Vive en Constitución, trabajaba cerca de su casa, y el colectivo hasta Mataderos le implicaba una hora de viaje. Por qué el cambio: “Siempre circulaba por distintos laburos, con incertidumbre. Hoy me doy cuenta de que es la primera vez que tengo la tranquilidad de tener una continuidad y de poder proyectar diferentes cosas en mi vida. Es algo que no me había pasado anteriormente: saber que no vamos a quedar tirados”.

Daniel Gómez (36) es de Laferrere pero militaba en Retiro con el MTR. Tenía un carro, un caballo, juntaba cartón, y conoció a Julio en los talleres de comunicación popular en IMPA. Era el primero que llegaba y el último que se iba. “Es lindo: la libertad es la base. De afuera muchos no saben qué es una cooperativa”. Julio le dijo que cuando empezara a trabajar, al carro y al caballo no volvería nunca más. Daniel se emociona: “ReCoop es mi familia”.

LA INTERMEDIACIÓN COOP

Primero práctica, luego teoría: ¿qué acciones de ReCoop promueven otra forma de pensar lo económico en un contexto cada vez más complejo? En septiembre, el kilo de azúcar en las góndolas de

supermercados superó los \$200, pero en ReCoop se comercializó a \$160. Julio explica la cuenta: “En nuestro pueblo hubo una crisis y no podemos dejar de vender azúcar. Capaz perdimos un poquito en ese momento, pero si hacemos la cuenta en 10 años vamos a haber ganado un montón, porque cuando todos especulan, nosotros no especulamos”.

Algunos productos que comercializa ReCoop –azúcar o algunas harinas, por ejemplo– son de empresas privadas. “A veces nos cuestionaban algunos compañeros de la economía popular, pero si una pizzería no demanda harina no podemos decirle que no hay porque los compañeros no llegaron con la producción. ¿Vamos a parar a la pizzería?”. Raúl explica que una diferencia es el precio, pero esa relación también permite una lectura del entorno que ayuda a planificar la producción: “A veces no tenemos el producto, pero lo que podemos hacer es generar un volumen de salida que luego nos permite desarrollar en una cooperativa. Pasó en Master Cheese con el queso sardo: nos pedían de almacenes, pero como no teníamos íbamos a una marca privada hasta generar el volumen. En la cooperativa veníamos insistiendo en que hagan: con una demanda de 400 hormas por mes, ahí se pudo encarar la producción”.

Otro ejemplo fue la Cooperativa de Trabajo Alimentaria San Pedro, recuperada que elabora los dulces Blasón. “Le compraban a un privado las latas para el dulce de batata. Cuando aparece Cotramel (Cooperativa de Ex Trabajadores de Canale Llavallol, metalúrgica contada en la MU 173), les propusimos que les compraran a ellos”. El flujo financiero dificultaba la transacción, y para evitar demoras en los pagos, ReCoop fue el intermediario: le compraron las latas a Cotramel y se las llevaban a Blasón, que luego les pagaba con el dulce.

La intermediación también fue clave en Mielcitas: la cooperativa no contaba en sus comienzos con el dinero para comprar el azúcar suficiente para la producción. Sin posibilidad de crédito (por la discriminación del sistema financiero a las cooperativas), la lógica solidaria de ReCoop hizo lo suyo: invirtió en un insumo clave para que las trabajadoras pudieran producir. Julieta, como trabajadora de ReCoop pero también como hija de una obrera de esa fábrica, lo

sabe: “Y siempre lo agradecen: sin esa ayuda no hubieran podido avanzar”.

Las comercializadoras suelen ser una parte del problema y las remarcaiones incentivan la idea de eliminar al intermediario. Karina explica qué pasa en ReCoop: “Lo que tenemos no es la ganancia de un producto, sino del volumen. Claro que tenemos una estructura que mantener, nuestros propios ingresos, pero la lógica es vender mucho. Venimos precios de compañeros de la economía popular que la yerba que nosotros vendemos a \$460 la tienen a \$1.000. No nos dan los números, siendo que ponemos un porcentaje para que nos quede ganancia. La idea es vender mucho para llegar con los productos a la mayor cantidad de gente posible”.

Julio: “Tenemos que trabajar un poquito más. En vez de agacharnos una vez a agarrar un paquete de yerba, nos agachamos tres. Un economista puede decirnos que le pongamos al producto un 40%, pero así estaríamos trabajando como las empresas capitalistas”. Y se le humedecen los ojos: “A veces parece que nos robaron los sueños. Veo paredes pintadas con esa frase. Pero tenemos que volver a soñar para hacer cosas”.

LIBRE Y A GUSTO

¿Qué cosas se animan a soñar?

Julio: “Tener un almacén en cada barrio”.

Blas: “No volver a trabajar para que un dueño de una empresa se llene los bolsillos”.

Mariana va a atender el almacén que ReCoop abrirá en Mielcitas: “Tengo mucha expectativa”. Patricio comparte: “Atender un almacén de ReCoop”.

Mabel: “Que más personas tengan la posibilidad de trabajar así, libres y a gusto”.

Erika: “Que se pueda replicar la forma de laburo que venimos haciendo”.

Karina: “Conservar el laburo muchos años. Me gustaría que ninguno de nuestros hijos tenga que trabajar bajo patrón. Que ninguno de ellos tenga que pasar por esa experiencia. Y que ReCoop pueda abrazar a hijas e hijos de las recuperadas”.

Se miran. Y sonríen.

Saben que los sueños ya se están haciendo realidad.



INSTITUTO
MOVILIZADOR
DE FONDOS
COOPERATIVOS
COOPERATIVA LIMITADA

SERVICIO DE CONSULTORÍA INTEGRAL Y DE PROYECTOS PARA COOPERATIVAS

A cargo de profesionales especializados del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos Coop. Ltda. Para solicitar asesoramiento y gestiones comunicarse a secretaria@imfc.coop

Visite nuestro portal www.imfc.coop

FOETRA Sindicato de las Telecomunicaciones

- Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden.
- Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento.
- Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral.
- Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente.



Hipólito Yrigoyen 3155/71 - C.A.B.A. - Teléfono 4860-5000 - www.foetra.org.ar

Todo lo que hay que hacer con el feminismo para enfrentar al fascismo

Teoría Mondongo

Post ley de aborto, post Ministerio, post pandemia, pos Encuentro Plurinacional: ¿qué (no) decimos cuando decimos feminismo, hoy? Miradas desde los territorios argentinos hasta Irán, repasando las principales imágenes, preguntas y experiencias que ya están cocinando nuevas prácticas, ante un enemigo urgente que nos sube al ring: la extrema derecha. ¿Cómo hacemos para pelearle? ¿Por qué el mondongo? ▶ CLAUDIA ACUÑA Y ANABELLA ARRASCAETA

1 Mientras escribimos esta nota estamos recibiendo decenas de videos que registran a las mujeres que se paran de a dos en las calles de Irán, con los brazos abiertos en cruz. Quienes pasan comprenden sin palabras qué significa ese gesto y aceptan esa invitación a desafiar en público las leyes del régimen. Están así protagonizando algo histórico: la revolución de los abrazos. Recordamos así que hace menos de un mes escribimos en las calles de Buenos Aires. “Al fascismo lo enfrentamos con abrazos”. Volvemos a escuchar, entonces, las palabras de las personas con quienes hablamos de los desafíos de esta época con esta sensibilidad y con esta emoción, y a la vez con esta convicción de que no es acá y que es ahora. No es solo en Argentina ni somos solo nosotras, pero es ya.

2 Hablamos, concretamente, de un problema político urgente y de un desafío que para decirlo rápido llamaremos “epistemológico”. Ponemos el dedo en esta brasa con la esperanza de debatir, sin eufemismos, aquello que nos interroga: ¿cómo enfrentar al fascismo en tiempos en los que la palabra “feminismo” se ha vaciado y no parece ya alcanzar para definir lo que necesitamos para defender lo conquistado y lograr todo aquello que debemos proteger, reparar y crear?

3 Al grano: la primera en señalarnos que el término “feminismo” se estaba quedando sin filo fue la

teórica trans Marlene Wayar. Sigue ese hilo la artista Susy Shock: “No estamos diciendo que el feminismo se agotó, pero sí que cuando usamos la palabra “feminismo” ya estamos diciendo más cosas. Quizá necesitamos una nueva metáfora que incluya al feminismo, desde ya, pero que también lo proteja de las corrupciones teóricas y prácticas”.

4 Escuchamos, entonces, a mujeres que escuchan. Lo primero que notamos es la diversidad de términos que utilizan para referir a los mismos: “transfeminismo” (Susana García, psicóloga), “feminismos” (Corina Milán, directora de escuela e integrante de la Asamblea No a la mina de Esquel; Edith Garay del Movimiento de Empresas Recuperadas; Dolores, vicepresidenta del centro de Estudiantes del colegio Carlos Pellegrini), “perspectivas de género” en el desarrollo de líneas de trabajo institucionales (Larisa Keyval, directora de la Carrera de Comunicación de la UBA), e incluso quienes manifiestan que se reconocen en las prácticas más que en esas palabras.

5 “Para mí el feminismo es una postura, es una forma de vida, y hay muchas más feministas de las que se auto perciben. Cualquier mujer que pelea porque sus hijas tengan una oportunidad, una vida mejor, que defienda sus derechos, o que pelea para saber qué pasó con su hija o cualquier otra mujer, es feminista aunque no use esa palabra”, dirá Majó Bernal, delegada del sindicato de televisión SATSAID e integrante de la Comi-

sión de Género de la Multisectorial Audiovisual. Otra señal: Dolores, vicepresidenta del Centro de Estudiantes del Colegio Carlos Pellegrini: “Hasta hace dos semanas te decía que no sabía qué era el feminismo, me encontraba muy perdida, muy desorientada con el movimiento. Por suerte fui al Encuentro Plurinacional de Mujeres y pude sentir que todo tenía un curso”.

6 La frase de Dolores suma un factor a analizar: los dos años sin en el Encuentro Nacional, la cita anual en la cual durante 35 años se ha bordado la trama que sostiene al movimiento. Su interrupción nos advierte uno de los temas sociales menos debatidos y más traumáticos para las relaciones sociales: la pandemia.

7 Larisa Keyval: “En este regreso a la presencialidad, volvimos a habitar la universidad este año, y una de las cosas que empezamos a detectar en múltiples espacios, por conversaciones con docentes y con estudiantes, es cierta dificultad, sobre todo en los más jóvenes, de construir lazos. Algunos indicadores: las aulas son más silenciosas, los pasillos un poco menos habitados. A propósito de esto hicimos un foro estudiantil para pensar, expectativas, experiencias, horizontes, de la transversalización de las perspectivas de género en la carrera, y surgieron dos cosas: por un lado no fue muy masivo como esperábamos, lo cual lo tomamos como dato y lo llevamos al propio foro para pensarlo conjuntamente con las y los estudiantes. ¿Por qué?, ¿Qué pasa?”

8 Sigue: “Y ahí apareció la segunda pregunta: ¿cómo se puede trabajar con la pandemia para dialogar con el otro, con la otra, sobre todo en estudiantes de los primeros años; esto sumado a la fuerza individualizadora del neoliberalismo. Vemos esto en Sociales: la dificultad para procesar la diferencia social, el diálogo con la otra persona, que es la condición mínima para el debate, para procesar lo diferente. Intentamos, no tenemos la certeza, que está pasando en otros espacios sociales. Creo que no podemos pensar esto sin la pandemia y sin las consecuencias del aislamiento en los últimos años. Del encierro, probablemente, ha surgido un tipo de vinculación social muy mediado por la tecnología. Por supuesto, también hay un montón de estudiantes participando en las agrupaciones, pero nos estamos preocupando un poco más por aquellas y aquellos que no están cobijados en la dinámica de alguna organización estudiantil, que en Sociales tiene mucha presencia”.

9 Corina Milán: “Creo que estamos viviendo tiempos muy violentos, muy hostiles, peligrosos casi. El mundo está virando hacia la derecha, los discursos mediáticos, los discursos públicos se han tensionado mucho, y eso se nota en la interacción social y se nota mucho en la escuela. Quienes estamos al frente de instituciones escolares públicas trabajamos de cara a la comunidad, y todas las problemáticas sociales de las familias de la comunidad ingresan a la escuela, estallan en la escuela; y hay que abordarlas, acompañarlas, tramitarlas, gestionar todo tipo de ayudas. Mi termómetro es ese: desde antes de la pandemia -por lo menos en Chubut que es en donde vivimos, la crisis social, económica, política, es muy profunda- estamos estallando”.

10 Sigue: “La pandemia vino a profundizar los problemas y la post pandemia ni hablar: un tendal de vínculos sociales muy lesionados, un empobrecimiento general, lo cual genera un terreno fértil para que se habiliten discursos que parecen de otros tiempos y son una locura. Mucho mal humor social, mucha tensión, y la violencia que es estructural en nuestra sociedad está subida de tono y está muy filtrada en las interacciones sociales comunes y mínimas. De hecho uno de los grandes desafíos en la escuela es trabajar con eso, desmontando los discursos, las prácticas, los intercambios violentos que están a la orden del día, todo el tiempo atravesando nuestra vida personal y nuestra vida pública”.

11 Como toda época de naufragio estructural sobre el océano de la crisis flotan elementos de dife-

rentes orígenes. La sensación de gobierno del caos quizá, es el resultado del desorden que produce la mezcla indiscriminada de urgencias de actualidad y ancestralidad. Corina Milán: “Lo que está pasando en nuestra Patagonia es el resultado de causas que nunca han sido resueltas, de grandes deudas históricas con los pueblos originarios, vinculadas con su reconocimiento cultural, de su identidad, con la resolución de planteos territoriales legítimos. Nunca se resuelve, nunca se termina de cumplir con la Constitución, con las leyes que protegen sus derechos, y pasan cosas como las que han pasado hace poco en Villa Mascardi: se demoniza a los pueblos originarios; las mujeres han sido especialmente atacadas en la última represión en Bariloche, presas, separadas de sus hijos, teniendo que parir en condiciones pésimas. Lo que ha ocurrido invita a reeditar los discursos del Nunca Más. Hoy por hoy se siguen viviendo atropellos a los derechos humanos, y las principales víctimas son las mujeres mapuches”.

12 Majó Bernal: “Lo que nos está amenazando, acechando, es un colonialismo recalcitrante. Hay un rebrote de enamoramiento de la mirada de los países centrales europeizantes que nos vuelve a poner en un lugar de colonia de pensamiento. Y hace que retornen estas ideas que habíamos pensado superadas. Por ahí en Europa se pueden considerar más fervientemente fascistas, pero acá son una pálida versión colonial de una derecha vernácula, bastante poco convincente, porque no es una derecha basada en una política real -que no me gusta ni comparto, aunque puedo descifrar el mundo que ven sus ojos- pero lo que nosotros tenemos son versiones bastante más berretas, que son ventajas, que no tienen verdadero sustento sino que se van acomodando y respondiendo a las cosas que le molestan. Y una de las cosas que le molestan es el feminismo. Pero un feminismo que ellos se imaginan, y que no tiene nada que ver con lo que somos nosotras”.

13 Edith Garay: “Si me preguntás hoy cómo veo el fascismo y dónde lo veo una respuesta desde lo actual sería: cuando hablamos de Milei, cuando hablamos de Macri, cuando vemos en la tele a Viviana Canosa. Es una representación para mí de lo que es el fascismo hoy en nuestro país: una ultra derecha, que lo único que quiere es el no reconocimiento de los feminismos. Digo esto desde mi perspectiva y de lo que estuve hablando con mis compañeras ayer”.

14 Susana García: “En mi opinión el narcisismo es el gran mal de la época. Una forma de narcisismo escéptico que nos pone en un alto riesgo de seguir ciegamente a líderes fatales”.

15 Dolores: “Me gustaría más llamarlos por lo que son: partidos de derecha radicalizados, fenómenos sociales que se están produciendo en todo el mundo y que a nosotros nos repercuten. No sé si veo fascismo como tal porque creo que para llegar a ver el fascismo se necesita un aparato político de por medio que hoy esos sectores no están teniendo, por eso no veo el fascismo, pero si veo un avance de los sectores radicalizados de la derecha extrema en nuestro país. Pero ojo: no lo veo en las calles, lo veo más que nada en las redes sociales. Son movimientos que se caracterizan por estar en redes sociales. Aparecen masivamente en manifestaciones, en momentos críticos y polémicos, como durante el 2020 en las marchas anti cuarentena y antivacuna. Creo que la calle pertenece a otros sectores sociales que no son la derecha y sus aliados”.

16 Larisa analiza así el dilema actual: “Tenemos que definir si estamos en una situación en la que la palabra “feminismo” no interpela o si lo que hay es temor de juntarse, de organizarse, de salir. Lo que aparece en la conversación, como diagnóstico, es que por un lado no está habiendo una demanda articuladora tan potente como fue la del aborto legal, seguro y gratuito, y si bien en esa demanda los feminismos pusimos mucho más que el reclamo por la ley, me parece que sintetizó un montón de cuestiones de rechazo a la sociedad patriarcal, pero era una demanda clara y fuerte. Ahora un poco pasa lo que sucede con todos los procesos políticos, una vez que se institucionalizan en el marco jurídico, en el marco del Estado, aparecen otras luchas, pero ya no tienen esa potencia aglutinadora y las fuerzas se dispersan un poco. Creo que también había una cantidad de rechazo a las demandas feministas que no eran expresadas y el cuestionamiento tiene que ver con una equiparación “feminismo igual progresismo”, por lo tanto, carente de potencia política, de potencia transformadora.

17 La pregunta sigue siendo la de siempre: ¿qué hacer? Corina: “Hay que seguir dando esa batalla. Cuando trabajamos con las violencias que sufren las chicas en la escuela, las familias, todavía sigue siendo un desierto de abordajes, de gestiones, de políticas, del problema de qué hacemos con los varones violentos, cómo reeducamos, cómo cambiamos las cosas, para que se corte con este círculo de violencias y podamos pensar en otro tipo de vínculos. Esos son debates que, además, suelen tener posturas muy diferentes y muy radicalizadas en algunos grupos feministas. Por ahí la lucha contra esa violencia queda en repudiar, en escrachar, en tratar de borrar del mundo a los violentos, lo cual se comprende desde un lugar de solidari-

dad emocional, pero yo me veo en la obligación de hacerme esas preguntas como educadora, como responsable de una escuela pública, porque además muchas veces tengo que gestionar, buscar salidas, soluciones, metodologías de trabajo con estudiantes de distintos géneros que son víctimas de violencia, o que ejercen violencia. Hay desafíos por pensar, por trabajar. Todo el tiempo la sociedad está mandando mensajes de violencia de distintas maneras. El patriarcado sigue muy fuerte en términos culturales, reproduciendo prácticas machistas que abonan la violencia contra las mujeres y las disidencias, y vamos muy de atrás corriendo contra eso. Hay mucho por hacer a nivel educativo, político, justicia, a nivel leyes. Me hago estas preguntas, me las he hecho abordando casos. ¿Qué hacemos? Desde la escuela hacemos todo lo que podemos con las herramientas de la ESI, pero siguen faltando protocolos, políticos desde las distintas instituciones para realmente erradicar la violencia. Estamos luchando con un tenedor contra un gigante. Falta un montón de pensamiento de ideas, y de recursos”.

18 Edith: “La tarea es con todas, todos y todes adentro; es una sociedad que sea lo más justa posible. Lo más justo posible en el trabajo, lo más justo posible en cuanto es la remuneración de ese trabajo, en la paternidad y la maternidad compartida con los quehaceres de la casa y los roles de cuidado, y te hablo del cuidado de las niñas y de adultos mayores. Por ahí lo que nos pasa es que ahora estamos re empoderadas, pero nos vamos a laburar y dejamos a los pibes con otras mujeres, y los padres de esas criaturas siguen en la misma. Las empresas recuperadas tenemos la posibilidad de ser el eslabón para demostrar que si otra economía es posible también otra forma de producción es posible. Tenemos una re tarea todavía para hacer”.

19 Majó: “Creo que nosotras estamos en una lucha en la que todo suma. No me gusta decir la palabra pelea, pero no encuentro una mejor. Estamos en una búsqueda, en un reclamo, en donde todas sumamos, y donde sumar la perspectiva de género es empezar a vernos con todas nuestras diferencias y eso es lo que nos va a hacer más fuertes”.

20 Susana: “Comprender a lo que llamamos “feminismo” como una fuerza de respeto y cuidado de las distintas formas de vida en su sentido más amplio. Ligado profundamente a la soberanía sanitaria, alimentaria, a la defensa de nuestros derechos y al compromiso en el cuidado de les más vulnerables. Respeto por la diversidad interior, en la comunidad, en el planeta, que más que habitarlo, somos. Con ausencia de fa-

21 Dolores: “El feminismo se tiene que encargar primero de cuidar sus intereses, de pelear por reformas transfeministas, encontrar objetivos claros, y ocuparse particularmente de los derechos obtenidos no sean quitados y los que faltan conquistar se conquisten en las calles: creo que el feminismo puede hacer propia la calle cuando nosotras queramos. La disputa al fascismo es en las calles”.

22 Será, por último, Susy Shock quien nos recuerde que en un encuentro en el que se hartó de que traten de evangelizarla sobre género, decidió refugiarse en el taller para infancias que transcurría en el patio. Jugaban a crear un mundo nuevo y estaban imaginando qué cosas habría que llevar para hacerlo hermoso y divertido. La ronda fue girando y tirando palabras, hasta que una nena sorprendió con su pedido: “Mondongo”. La cara de asco recorrió al grupo, que comenzó a cuestionar si aquel mundo a crear debería incluir eso que sólo ella quería. Fue entonces cuando un niño nos dijo: “Si a ella le gusta tenemos que llevarlo”. Susy dirá que encontró así lo que necesitamos para darle la potencia que requieren estos tiempos a lo que por ahora llamamos feminismo.

23 Continuará...

24 El colectivo boliviano Mujeres Creando presenta el diploma de «De quienes luchan para quienes luchan» sobre Epistemología Feminista. Con auspicio de la Universidad de México, comienza a principios de 2023 y tiene cupos limitados. Postulate hasta el 30 de noviembre en dequieneslucha@gmail.com. Más info: lavaca.org

25 Edith Garay del Movimiento de Empresas Recuperadas; Dolores, vicepresidenta del centro de Estudiantes del colegio Carlos Pellegrini), “perspectivas de género” en el desarrollo de líneas de trabajo institucionales (Larisa Keyval, directora de la Carrera de Comunicación de la UBA), e incluso quienes manifiestan que se reconocen en las prácticas más que en esas palabras.

26 “Para mí el feminismo es una postura, es una forma de vida, y hay muchas más feministas de las que se auto perciben. Cualquier mujer que pelea porque sus hijas tengan una oportunidad, una vida mejor, que defienda sus derechos, o que pelea para saber qué pasó con su hija o cualquier otra mujer, es feminista aunque no use esa palabra”, dirá Majó Bernal, delegada del sindicato de televisión SATSAID e integrante de la Comi-

27 Sigue: “Y ahí apareció la segunda pregunta: ¿cómo se puede trabajar con la pandemia para dialogar con el otro, con la otra, sobre todo en estudiantes de los primeros años; esto sumado a la fuerza individualizadora del neoliberalismo. Vemos esto en Sociales: la dificultad para procesar la diferencia social, el diálogo con la otra persona, que es la condición mínima para el debate, para procesar lo diferente. Intentamos, no tenemos la certeza, que está pasando en otros espacios sociales. Creo que no podemos pensar esto sin la pandemia y sin las consecuencias del aislamiento en los últimos años. Del encierro, probablemente, ha surgido un tipo de vinculación social muy mediado por la tecnología. Por supuesto, también hay un montón de estudiantes participando en las agrupaciones, pero nos estamos preocupando un poco más por aquellas y aquellos que no están cobijados en la dinámica de alguna organización estudiantil, que en Sociales tiene mucha presencia”.

28 Corina Milán: “Creo que estamos viviendo tiempos muy violentos, muy hostiles, peligrosos casi. El mundo está virando hacia la derecha, los discursos mediáticos, los discursos públicos se han tensionado mucho, y eso se nota en la interacción social y se nota mucho en la escuela. Quienes estamos al frente de instituciones escolares públicas trabajamos de cara a la comunidad, y todas las problemáticas sociales de las familias de la comunidad ingresan a la escuela, estallan en la escuela; y hay que abordarlas, acompañarlas, tramitarlas, gestionar todo tipo de ayudas. Mi termómetro es ese: desde antes de la pandemia -por lo menos en Chubut que es en donde vivimos, la crisis social, económica, política, es muy profunda- estamos estallando”.

29 Sigue: “La pandemia vino a profundizar los problemas y la post pandemia ni hablar: un tendal de vínculos sociales muy lesionados, un empobrecimiento general, lo cual genera un terreno fértil para que se habiliten discursos que parecen de otros tiempos y son una locura. Mucho mal humor social, mucha tensión, y la violencia que es estructural en nuestra sociedad está subida de tono y está muy filtrada en las interacciones sociales comunes y mínimas. De hecho uno de los grandes desafíos en la escuela es trabajar con eso, desmontando los discursos, las prácticas, los intercambios violentos que están a la orden del día, todo el tiempo atravesando nuestra vida personal y nuestra vida pública”.

30 Como toda época de naufragio estructural sobre el océano de la crisis flotan elementos de dife-

Hotel Atilra
10 de Septiembre

A METROS DEL CENTRO Y
BALNEARIOS DE LA PERLA

HABITACIONES RECIENTEMENTE
RECICLADAS A NUEVO

DESAYUNO BUFFET // RESTAURANTE
TV LED 42" // WI FI

AIRE ACONDICIONADO
TELEFONO // DESPERTADOR

SOMMIER // FRIGOBAR
CAJA DE SEGURIDAD // SERVICIO A
LA HABITACIÓN // COCHERA CERRADA

Atilra

3 DE FEBRERO 2975 | Mar del Plata
Tel./Fax (0223) 495.5552 - 495.9888

reservas@hotel10deseptiembre.com.ar
www.hotel10deseptiembre.com.ar

Hotel 10 de Septiembre

Agroecología EL FUTURO LLEGÓ

El último libro de
Sergio Ciancaglini.
Conseguilo en
lavaca.org



Cooperativa Bella Flor

Logística y recolección de residuos
Tratamiento y separación
Certificación y Ecología

Un esfuerzo colectivo para que las empresas
tengan un compromiso real con el ambiente.

www.coopbellaflor.org coopbellaflor@gmail.com

Proyecto comunitario 8 de Mayo/José León Suárez/ San Martín / Provincia de Buenos Aires

Femicidios, crímenes sexuales y terrorismo

Sin fronteras

La socióloga mexicana Julia Monárrez Frago mantuvo un encuentro con Familias Sobrevivientes de Femicidios. Monárrez, creadora del término "femicidio", es de las más prestigiosas especialistas en violencia contra las mujeres. Compartimos acá sus principales aportes durante el histórico encuentro, de Ciudad Juárez a Buenos Aires.

1. El femicidio de sus hijas es parte de una historia de brutalización sexual. Una no puede leer esas historias sin estar dándose cuenta de esto. Y es un intento de aniquilación de mujeres. Las historias son parte de una historia de terror que, para nuestros países latinoamericanos y para otros países, tienen que ver con un proceso de larga data histórica de opresiones.

2. Me llama la atención el marco utilizado por los tribunales. Este marco gira, en todas las historias de sus hijas, en torno a las ideas de consentimiento, de víctimas propiciatorias, de que ellas se pusieron en su camino y por eso, por su conducta, por su mala suerte, por su forma de vestir, por las amistades que tenían, por eso fueron asesinadas. Y en una de sus historias, ustedes, no me acuerdo quién de las mamás, dicen que las han hecho sentir a sus hijas como parte de desechos, de que son descartables. Y dicen: si hubiese sido la hija de alguien que tuviese más dinero, hubiesen actuado de forma diferente. Y yo les puedo decir que sí es cierto en toda América Latina.

Esta violencia que se ejerció en el cuerpo de sus hijas, que es una violencia sexualizada y que está en la carne de ellas, que es carne de su carne, nos muestra que hay varias cuestiones presentes: es un conglomerado, una maraña de categorías de discriminación que tienen que ver con el color de la piel, con su lugar de residencia, también con la clase social. Y esas categorías de diferencia y discriminación, de clase social, de raza, de residencia, no son para que una viva mejor, son para que las personas vivamos mal.

3. Cuando aparece el término de femicidio, lo primero que dicen las que empezaron a trabajar en ese concepto para visibilizar la forma distinta en que las mujeres son asesinadas porque son mujeres, dicen que la relación no importa: puede ser un hombre conocido, puede ser desconocido, puede actuar individualmente, puede actuar en grupo.

4. Es importante tener cuenta lo que yo llamo la situación de vida. Algunas de sus hijas dicen que es por la ingesta, consumo

de sustancias tóxicas. Hay situaciones de vida, sobre todo en la adolescencia, cuando los y las adolescentes empiezan a conocer la vida y empiezan a conocer el mundo, y las sustancias tóxicas se usan para tres cosas: para cuestiones religiosas, para cuestiones de pertenecer a un grupo, y también se usan para el placer. Y eso ha sido a lo largo de los años. Eso no es razón necesaria ni suficiente para decir que no se le puede otorgar justicia a una chica, y en este caso a quienes quedan. Porque el femicidio no solamente victimiza a quien asesinan, sino que es una cadena de dolor que va hacia el padre, a la madre, a sus hermanos, y también a otras personas.

5. La forma que han sido asesinadas se le llama tortura sexual. Va más allá de la violación, porque en el momento en que Ciudad Juárez se presentaron los casos de las tres jovencitas la jueza Quiroga dice que las niñas habían sufrido tortura sexual porque se había dado una pelea muy fuerte por parte de ellas para permanecer en vida. Eso se ve en como tenían en sus uñas la piel de quien las había agraviado, también el haberlas atado de manos y pies era porque ellas estaban luchando por su vida. Todo eso es tortura sexual.

6. Yo vivo en una de las ciudades más violentas del mundo que es Ciudad Juárez, tenemos a veces hasta 7 u 8 femicidios por día. Cruzando el río, la frontera, nos divide un puente, tenemos El Paso en Texas, que es Estados Unidos. Ellos no utilizan el término femicidio ni violencia patriarcal, tienen un buen sistema de policías y los casos son investigados. Mientras que en mi ciudad son 2000 y pico de casos por año, ellos tienen 6 o 7. ¿En qué momento se desfondó la justicia en América Latina? En México los hombres tampoco tienen justicia. Es una economía de sombras, permeada por el narco: 144.000 personas desaparecidas en 16 años, 4.000 fosas clandestinas, cuerpos que aparecen todos los días mutilados. No tienen justicia. ¿Por qué en América Latina tenemos que ir a buscar abogados y abogadas, cuando en otras partes es el departamento de policías? Y cuando la policía no puede llamar a cuerpos especializados. Estamos en un desfonde de la justicia. Ni siquiera hemos podido poner

la sentencia de Campo Algodonero: que no hablen de la vida de las niñas, de si el papá era bueno, esos son datos que no tienen que ver. Lo que tiene que ver es que hay alguien que ha muerto violentamente, en este caso es un femicidio, y tienen que investigar quién fue, sancionar, y aplicar la ley.

7. Lo que llamé femicidios sexuales sistemáticos quiere decir que primero hay un secuestro de las niñas y adolescentes, hay una tortura en su cuerpo, hay una serie de violaciones y luego ese cuerpo se tira. Y ese tirar del cuerpo de la niña o adolescente significa que de alguna forma u otra le muestran a la sociedad el daño que le han hecho a ese cuerpo, a esa niña y también a sus familiares. Pero al mismo tiempo también lo presentan como un espectáculo para la sociedad. No sé si a usted le han dicho que es una mala madre, es un mal padre, por qué no la cuidaron. Eso no está permitido. Una no trae a las hijas o a los hijos al mundo para que mueran. Además del femicidio hay un daño que se hace, se llama adscripción de género: es la misma sociedad que le dice a uno lo que tiene que ser una madre o un padre, pero nadie somos madre o padre perfectos. Pero en cuestiones de un femicidio, hablar sobre su maternidad, sobre su adscripción de género, o si su hija fue mala mujer, mala estudiante, tampoco se debe permitir. En el femicidio hay muchos daños que se reproducen exponencialmente. Yo me imagino que todos ustedes, todas ustedes, pierden el patrimonio que tienen buscando a su hija, pierden las noches de sueño, la alegría de la vida, el tiempo de vivirla. Solamente hay una gran diferencia: a las mujeres sí se nos permite llorar en público, pero a los hombres no se les permite llorar en público aunque sean los padres, contra ellos las agresiones son muy fuertes. Y su hija vive, su hija busca justicia por usted y por su esposo, en el momento en que ustedes dejen de pedirla, en ese momento ella ya no estará presente.

8. Muchas personas intimidan diciendo: tú quieres lucrar con la muerte de tu hija. No, ustedes son jurídicamente víctimas, son víctimas de muchas fallas que ha habido en el Estado, y en los grupos que tienen

poder económico, político, y de economías de sombra. Sé que, en Argentina, como en mi país, no hay ese acompañamiento a las víctimas, acompañamiento que contenga el dolor, aunque ese dolor va a estar siempre presente. El dinero no le va a volver a su hija, pero si ustedes son padres y madres que están en una lucha, su lucha va más allá de sus hijas, en algunos relatos dicen: queremos que no pase a nadie más; entonces ustedes se han convertido en quienes guardan la memoria de sus hijas pero al mismo tiempo es una memoria política, es una memoria de lucha, de liberación.

9. Sus nietos tienen también derecho a la justicia, al reclamo, porque se les privó de la madre. En esta sociedad que tenemos la madre es lo máximo, pero en el femicidio se les olvida que muchas son madres, y que a esas hijas o hijos que les dijeron que estaban aquí para desarrollarse no les han permitido tener una madre que los acompañe en el trayecto. Y los deja con el recuerdo de una muerte artificial, no por deterioro natural, sino que alguien se dio la libertad de quitarle la vida a ella.

10. En relación con las imágenes, esa es otra deuda que tiene el Estado; acá acaba de ser sancionada una ley, la Ley Ingrid, por la cual se castiga a quien difunda imágenes de víctimas de agresiones; ocurrió tras el femicidio de Ingrid en el que los agentes del Ministerio pasaron fotografías que no debían ser pasadas. Es muy complicado, ha habido una lucha muy grande. La normativa viene de Inglaterra, los años que ha durado un juicio de una joven que han publicado sus fotografías, aunque ganó el juicio y tiene una compensación, pero las fotografías todavía aparecen.

11. Hay una cosa que está sobrevolando aquí y me gustaría decirlo de esta manera. Describir los años sufridos en los genitales del cuerpo de la joven, las partes del cuerpo en cuestión revelan la situación de vida, de piel, de lugares donde se vive, están ligadas a la cosificación pública y sexualizada. A sus hijas las vuelven cosas. Cuando no hay una justicia expedita, y no queda la verdad completa para quienes han sido los principales dolientes, hay una cosificación. Y eso se refiere solamente a ese fragmento de su cuerpo. Otro caso: en Canadá hay más de 1.500 mujeres indígenas que han sido asesinadas por ser mujeres, por ser indígenas y por ser pobres. El Papa llegó hace unos meses a Canadá y pidió perdón por lo que la Iglesia católica le había hecho a los niños y niñas indígenas, pero más allá de la Iglesia católica hay todo un movimiento que está recuperando lo que ellas llaman asesinato por cuestiones coloniales, por la división que hay entre los europeos blancos que llegaron a Canadá y las mujeres indígenas que estaban ahí. Las mujeres asesinadas son aventadas a los ríos, a las carreteras, a los lotes baldíos, y a los basureros. Y hubo uno en el cual una mujer en prostitución es asesinada, y para darle más realce al juicio enseñan fotografías de la vagina de una mujer troceada por el hombre con una navaja. Esto, si hubiese sido una mujer blanca, una mujer de clase alta, no lo hubieran permitido, pero como era una mujer indígena lo permitieron. Pero al estar enfocando en lo que le hicieron a ciertas partes de cuerpo, se olvida que hay un agresor. No es el cuchillo el que destruyó, es la mano que introdujo el cuchillo. No es el palo que se introduce en la vagina, es la mano que introduce el palo. Y esa mano es una extensión del cuerpo de un varón o varios varones que tienen una mentalidad misógina, una mentalidad de muerte, y que saben que asesinar a alguien, que darle una muerte cruel, no tiene ningún costo en América Latina. Eso es algo que duele a los padres y madres, porque lastimó gravemente el cuerpo de su hija, y lastima también gravemente el cuerpo del padre y de la madre. Hay cosas que son privadas, ¿por qué la otra gente tiene que enterarse? No tiene que enterarse. Son primeramente las víctimas, y las y los deudos de la víctima, solamente ellos y ellas los autorizados a decir qué es lo que sale o no a la prensa.



LINA M. ETCHESURI



Monárrez conversó virtualmente con familiares de Lara Rueda, de Cecilia Basaldua, de Luna Ortiz, de Lucía Pérez y de Carla Soggiu, integrantes del grupo Familias Sobrevivientes de Femicidios.

12. Yo siempre he dicho que las niñas y las mujeres son asesinadas por su sexo, por su género y por el lugar de residencia donde está. Pero además porque están inmersas en un contexto de bajos salarios. Es muy importante hablar de economía: porque una habla de violencia, de misoginia, del patriarcado, pero al patriarcado también se le debe decir que ha hecho sociedades completamente desiguales. Y al hacer sociedades desiguales ha hecho que se vulneren los derechos de niñas y mujeres. Esto no quiere decir que los hombres no sean vulnerados, pero ese es otro tema. Hay una economía de bajos salarios que produce personas con bajos valores. Especialmente para una economía de sombras que las incorpora para el tráfico ilegal de la prostitución y a otras para la industria del sexo.

13. En América Latina la justicia se basa en chivos expiatorios y en la cuestión de la palabra, no hay evidencias. Insisto en llamar a la muerte de sus hijas como femicidios, pero además, como terrorismo sexual. Yo no sé si en femicidio en Argentina prescribe. El terrorismo sexual que es el que se hace en contra de las mujeres, y esta violencia sexual, esta brutalización sexual siempre va a estar ahí presente para buscar justicia.

14. Yo lo que veo en el caso de su hija, como en los otros casos, es que para las mujeres sus cuerpos viven la muerte social. Si su hija anduvo en México, anduvo por todas partes, ella era una mujer que podría haberse cuidado ella sola. Dicen: no era tan inocente si es-

tuvo de aquí por allá. Esto es la revictimización: volverlas a matar después de que han sido asesinadas. La muerte social es vivir en estos corredores de la muerte que llevan a estas niñas y a estas jovencitas a la muerte, y están de una forma u otra tolerados por el Estado. Todos los Estados y todas las naciones niegan que haya femicidios en sus países. Dicen: eso sucede en Ciudad Juárez. Y no, es igual. Todos los casos de ustedes, todos los asesinatos son individuales, pero al mismo tiempo es dentro de este gran sistema, que es un sistema diseñado para la muerte de las niñas y las mujeres. Y hablando en términos feministas es una muerte sexualmente política porque se le está negando su derecho a transitar, a vivir su libertad. Los hombres temen menos que nosotras, temen menos una violación, un ataque masivo entre tres o cua-

tro hombres. En cambio la forma que es asesinada su hija y la forma que lo dan a conocer, les están diciendo a otras chicas: esto te puede pasar si tú quieres ser una mujer independiente, ser escritora, contar tu experiencia de vida, en tiempos de pandemia cuando hemos restringido a toda la población.

15. Si no hubiese sido por el movimiento feminista y de derechos humanos que se alía a Ciudad Juárez no hubiésemos podido sacarlo de lo local, llevarlo a lo estatal, a lo nacional y luego a lo internacional. Fueron muchas organizaciones feministas las que estuvieron apoyando a las madres. Veo una diferencia entre México y Argentina: allá están los papas. En Ciudad Juárez eran las mamás solas, por eso decían este es un asunto

de mujeres, pero es un asunto de mujeres, es un asunto de hombres, es de toda la sociedad y es un asunto del Estado, sobre todo. Es muy difícil. Primero se hicieron 5.000 firmas y vino la Comisión Interamericana. Ya en 2009 estábamos envueltos en lo que al principio llamábamos guerra contra el narcotráfico y ahora llamamos conflicto armado interno. Dicen: las mujeres son asesinadas porque son parte del narcotráfico, y cuando una ve los motivos por los que son asesinadas, quiénes son los asesinos, qué violencia se ejerce en el cuerpo, es que se dice que esto es también femicidio. Estos hombres que vienen en camionetas blindadas, con vidrios polarizados, se bajan tres o cuatro con uniformes militares, se llevan a las mujeres públicamente, y después dice el gobierno que son ejecuciones porque son narco reclutadas, que se lo buscaron por ser narcas. Hay que desmontar otro mito del gobierno. Se fue a CEDAW, estuvimos con amicus curiae, han sido muchísimas cuestiones que se han hecho. Quiero poner aquí junto a ustedes que acá quien busca a su hijo, a su hija desaparecida, sabe que va a morir. Y de hecho tienen que pedir permiso al crimen organizado, le dicen: pedimos permiso a los narcos para buscar los huesos de nuestras hijas. Se han formado organizaciones que están ahí luchando para la preservación de la vida ante un gobierno que prometió muchas cosas y que estamos en peores condiciones.

16. La memoria es algo que el cerebro guarda. La memoria nunca es igual. Cuando nos dicen: porque en ese momento dijo tal cosa, y hoy tal cosa. Una es selectiva con la memoria. Y al momento de hablar, lo hacen con los sentimientos de dolor que hacen que se acuerden de tal dato. No es lo mismo testimoniarse desde el dolor y el sufrimiento que testimoniarse desde el encubrimiento. El encubrimiento es una mentira, lo otro es el dolor que habla y que selecciona lo que cree que en un sistema de impunidad puede hacer accionar al Estado.

17. Quisiera volver a decir que hay una política de control de la sexualidad en las niñas y las mujeres en Argentina, y se extiende a muchos países. Son ustedes en Argentina quienes nos han enseñado el valor de la lucha desde el momento que pusieron la categoría de desaparición forzada como una categoría política. Son ustedes en Argentina quienes nos han enseñado que de un conflicto como el que tenemos en México podemos salir adelante, reintegrando eso que fue fragmentado y nos han entregado incompleto: el cuerpo de las hijas que fue mancillado y maltratado. Eso ustedes lo han enseñado.

18. ¿Qué se hace para lograr justicia? En nuestros países se lucha, porque no es un derecho. Aunque sea un derecho, no está otorgado.

“ MU cuesta menos que un café con leche, cuenta lo que nadie cuenta, acompaña siempre, y hace recuperar el placer de leer. ”

Corina Milán, docente, vecina de la
asamblea No a la mina de Esquel

Una revista sin patrón
se hace gracias a quienes la leen.
Suscribite a **MU**



lavaca.org/suscripcion

II CONGRESO NACIONAL DE ALIMENTACIÓN
SANA | SEGURA | SOBERANA

2 | 3 | 4 NOV 2022
Guauguaychú | ER

CONFERENCIAS | ACTIVIDADES EN TERRITORIO | ESPACIOS DE FORMACIÓN | GASTRONOMÍA | MÚSICA

Info + Acreditación: gualeguaychu.gov.ar/congresopasss



Estar System



El Laboratorio de Experimentación de Comunicación y Artes Escénicas de MU presentó una nueva obra que aborda la violencia machista, haciendo foco en el ámbito de la música. Se hace eco de casos que resonaron mediáticamente unos años atrás, con guion elaborado a través de discursos reales. ¿Qué hacer más acá del escrache? Reflexiones y desafíos para construir otro juego, otras relaciones, "hasta que el amor no duela". ▶ MARÍA DEL CARMEN VARELA

La avaca viene trabajando desde hace tiempo en lo que concierne a violencias patriarcales, desde los distintos espacios que la conforman, como el Observatorio de Violencia Patriarcal. Lucía Pérez, acompañando a Familias Sobrevivientes de Femicidios y en sus habituales prácticas periodísticas. Así llegó también a la problemática planteada por víctimas abusadas por músicos y luego, a aquellos varones que habían sido denunciados y/o escrachados. Y la famosa pregunta: ¿Qué hacemos?

La psicóloga clínica y terapeuta gestáltica Susana García recogió el guante desde sus inicios: "Durante la movida de escraches en 2018, algunos de esos hombres se acercaron a las terapias con la idea de hacer un cambio profundo, pidiendo ayuda y otros con la intención de lavar su imagen. En estos casos, poco duró: fue un paso fugaz. Las terapias los

ubicaban en un lugar que les resultaba incómodo, inconveniente, y evidentemente no era el lugar en el que querían estar. Sin embargo muchos varones sí apostaron a un cambio. Debo aclarar que solo atendí a varones que abusaron de sus privilegios machistas, nunca atendiendo violadores en el consultorio. Solo atendería varones violadores en la cárcel. Sí, en cambio, acompaño a mujeres que deciden hacer escraches cuando no existe la posibilidad de acudir a la justicia y acompaño a mujeres a acudir a la justicia cuando eso es posible y apropiado".

Pasado ese primer momento y tras tres años de trabajo terapéutico, el Laboratorio de Experimentación de Comunicación y Artes Escénicas de lavaca consideró que el tema, complejo y con muchas aristas para observar, podía ser material para analizar, trabajar y llevar a escena. "Armanos un primer borrador de posible narración —relata

la periodista Claudia Acuña, socia fundadora de lavaca e integrante del Laboratorio—y nos pareció además que era muy paradigmática la relación entre el líder de banda y la groupie. Sintetizaba muchas de las relaciones de poder que están presentes en muchas situaciones de violencia que notamos en el día a día. Nos parecía que ahí podíamos encontrar un paradigma, que en realidad representa uno de los esquemas básicos desde el cual se establece la relación de poder y subordinación. Para complejizar esta hipótesis analizamos los discursos, tanto los de justificación como de arrepentimiento, de aceptación y de negación. Los clasificamos a partir de una serie de parámetros para ver qué tenían en común. Ese fue el material básico, analizamos casos y nos concentramos en particular en aquellos que representaban lo sistémico: buscamos qué tenían en común para comprender de qué están contruidos

esos estereotipos". El material le fue entregado a la actriz, directora y dramaturga Elisa Carricajo —fundadora e integrante del colectivo teatral Piel de lava y la sala Planta In-clán, entre otros tantos proyectos— junto con la propuesta de intérpretes: la actriz y cantante Sofía Diéguez, quien trabajó en *Pequeña Victoria* y *El Marginal*, fue protagonista del musical *Crianzas* y autora y protagonista de *Magenta*— y el actor Guido Veneroni, formado con Lito Cruz, Norman Briski, Guillermo Cacace y Juan Onofri Barbatto, entre otros.

Además del material recolectado y procesado durante cuatro años por el Laboratorio, Elisa, Sofía y Guido investigaron lo que había sido publicado en distintos medios sobre casos con estas características. "Fue un encuentro amoroso y productivo con Elisa —afirma Claudia—; ella entendió el punto de partida que teníamos: la relación entre comunicación y artes escénicas, que es el propósito del Laboratorio. Todos estamos expuestos a esos discursos, palabras, imágenes por todo tipo de pantallas, sean redes, medios, y esos discursos componen los sentidos que se van formando. Con esta puesta queremos ponerlo en el debate social, comunitario. Es un procedimiento que nos interesa promover. No es una obra de teatro que se cierra con el aplauso sino que abre a las reflexiones. En ese sentido Elisa comprendió que con esta propuesta escénica no buscábamos espectadores y aplausos sino interlocutores y palabras". En la búsqueda de esta dinámica, el ciclo en el que está incluida la obra se llama "Escena y Asamblea".

LA PIEL DEL ARTE

El método de trabajo de Elisa apunta a que los intérpretes hagan propuestas y construir juntas el material. Con la lectura y visualización de entrevistas de músicos que hicieron declaraciones polémicas, surgió "la sensación de que lo que estaba dicho era mucho mejor que cualquier cosa que pudiéramos escribir y apareció esta idea de que la obra estuviera casi en su totalidad compuesta por materiales que son cosas que

se dijeron en los medios por personas que tuvieron situaciones de denuncia", aclara Elisa. Con tacos altos y cuidada elegancia, Sofía le pone el cuerpo a una conductora televisiva que entrevista al músico famoso, interpretado por Guido, que tuvo sus años de gloria, compuso infinidad de hits, hasta caer del pedestal. "Me interpela desde el lugar del varón —afirma Guido—, me atrae ponerme en esa piel, esa postura del banana, del rockero, del roscstar, el seductor. ¿Por qué la idea del éxito es consumir la sexualidad? Es un tema que está ahí y todavía no pasa nada". Sofía suma: "Tiene el tono justo para tratar esto sin solemnizar. Estos hechos son muy tristes. Las declaraciones muy patéticas. Y buscamos llegar al público de una manera que te puedas reír, tomar conciencia, podés detenerte y decir: ¿realmente dijo esto? Son declaraciones verídicas, parece ficción pero no lo es".

El pico de denuncias y escraches se produjo en 2018, año en el que se trató la Ley de Aborto Legal en el Congreso. Luego sobrevino la pandemia y eso colaboró con el silencio. Desde su experiencia en el consultorio, Susana García establece algunas diferencias entre los varones involucrados: "No podemos hablar de las mismas situaciones caldadas. Hubo varones que fueron escrachados por cosas que habían ocurrido hacía mucho tiempo y otros que fueron escrachados por hechos del presente. En el caso de aquellos varones donde la distancia separaba al escrache del hecho, algunos eran muy jóvenes en el momento de haber actuado desde un lugar absolutamente machista y violento. Muchos en el tiempo habían reflexionado y cambiado acerca de sus conductas y el escrache llegaba en un momento que los encontraba distintos. Fueron muy reflexivos y respetuosos y pidieron disculpas. ¿Alcanza ese gesto como reparación? ¿Hace falta algo más? Por otro lado, está la situación de los varones que fueron denunciados en tiempo presente, en el momento en que ese abuso de privilegios estaba ocurriendo, algunos intentaron lavar su imagen y otros tratan de realizar un cambio. ¿Cómo hacerlo? Desde mi punto de vista todos esos varones que creen que tuvieron mala suerte por ser denunciados deberían darse cuenta de que tuvieron una oportunidad de cambio que aquellos que siguen en la misma no tienen".

Estar System— el nombre elegido colectivamente para la obra— no ofrece una respuesta a la problemática sino que pone la mirada en los interrogantes, en empezar a pensar juntas cuáles son los senderos que pueden conducirnos a desarmar las violencias que, claro está, no son exclusivas del mundo de la música. Susana: "Me interesa que el arte tome este tema, lo muestre. En el caso de esta obra, toma el tema con coraje y es una escena simbólica porque de algún modo elige a un hombre de un ambiente determinado cuando en realidad todos los ambientes se vieron afectados por la presencia de varones que abusaron de sus privilegios machistas. Dentro de la música, todos los estilos musicales fueron habitados por estos hombres y también lo mismo digo de la política, y de la vida corporativa y más y más y más".

El arte también es instrumento de curación, las heridas son profundas y la risa puede ser un buen ungüento. Claudia enfatiza que a la comunicación le falta humor. "Elisa nos aporta algo de su tesoro, característico de su talento: del espanto se sale no con ironía, no con acidez, sino con verdadera risa, porque si aprendemos a desarmar las situaciones de miedo, de violencia y de terror a partir de esa herramienta tan hermosa que es poder reírnos juntas, me parece que nos está marcando un camino posible. Y no es una risa adormecedora sino una que nos despierta. La solemnidad y la moral impregnan la comunicación y la llevan a un lugar tan soberbio que Elisa, con esta obra, nos indica una forma de salir de esa encerrona que lleva la comunicación al fascismo, y destraba tanta impotencia que nos provoca esta justicia que no da respuesta, con un sistema judicial que consagra la impunidad. Nos parece que el arte nos está permitiendo curar heridas sociales especialmente en aquellas personas que las protagonizaron, las sufrieron, y las sobrevivieron, pero también a nosotres que de alguna manera



Postal de una de las asambleas con espectadores y espectadoras de la obra, tras una función de Estar System: arte y debate.

estamos recibiendo todo eso y nos preguntamos dónde ponerlo: es acá, en esta obra, donde hay mucho dolor exorcizado".

LO GROUPE

Immersxs en el universo donde la estrella de rock es el sol que ilumina, volvemos a hacer referencia a quien desea recibir al menos un poco de su luz: la groupie. La investigación se deslizo por esta figura imprescindible que en los '60 adquirió entidad y hasta tuvo algunas celebridades, pero siempre a la sombra de la masculinidad todopoderosa. Elisa: "Hay algo clave de la figura de la groupie, porque lo que genera es básicamente una asimetría total. Para los varones, una fantasía es ser una estrella de rock y para las mujeres, ser una groupie. El sistema del rock confi-

no sistema que ni siquiera te hace replantearte por qué te excita".

Agrega Susana: "El patriarcado, que es lo que verdaderamente necesitamos deconstruir, lo vamos a deconstruir hombres, mujeres y diversidades. Nosotras también colaboramos a confundir esos egos bastante frágiles, que por nuestra admiración desmesurada se convierten en peligrosos. Esperar tanto de ellos, realmente no solo no colabora sino que es la cara oculta de este monstruo que llamamos patriarcado y del que queremos alejarnos, Lo que buscamos es construir relaciones de equidad, de responsabilidad afectiva y esto solo es posible donde no hay asimetrías, donde no hay relaciones de poder".

Después del revuelo mediático de denuncias y escraches, hubo condenas a prisión, causas judiciales y condena social renombrada como "cancelación". Alguno que otro ya asoma la cabeza nuevamente en entrevistas y declaraciones donde manobran inocencia e incomprensión. Otros no volvieron a ser vistos públicamente. Sofía se pregunta: "¿Qué hacemos con estas personas? ¿Dónde quedan, dónde las ponemos? Porque terminaron convirtiéndose en zombies, en muertos vivientes, que empiezan a dar manotazos de ahogado para ver de qué manera pueden salir de esa frase poco feliz que dijeron y todo se vuelve inverosímil. Pero, ¿qué se hace con esta gente? Yo creo que no se puede volver para atrás, lo genial es que se comprenda el mecanismo de por qué suceden estas cosas y que dejen de suceder, eso sería lo ideal, que entendamos que no está bien".

Elisa repara también en el después y en la escasez de reflexión: "Quedó muy cómodo para todo el mundo, encontrar víctimas y victimarios. En realidad hubo poca reflexión sobre los sistemas que producen estas cosas, la sensación es que nos sacamos el problema de encima construyendo monstruos cuando hasta hacía tres días todas las personas veíamos eso mismo que pasaba y no nos llamaba la atención. Se acomodó todo muy fácilmente para que todo siga funcionando igual, para que no tengamos que hacernos preguntas. Esto pasó en la música pero pasó también en el interior de la comunidad teatral de la que yo formo parte, en todos los ámbitos y la sensación que tengo es que no hubo un proceso profundo de hacerse preguntas, de modificar estructuras. Simplemente hubo quien cayó y quien se salvó y fue un poco aleatorio".

¿Cómo se sale de esto? Estar System se propone sembrar interrogantes desde el arte como espejo, motor y estallido. Susana: "Es muy importante que nosotras dejemos de iluminar a los hombres con los reflectores; esa parte es nuestra tarea y creo que estamos en ella y que de ningún modo queremos seguir jugando el mismo juego. Cambiar de juego es posible. Solo siendo muy sinceras, muy sinceros, muy sinceres, nos vamos a encaminar hacia un lugar donde el amor no duela".

Compra Justo, Comé Sano

Del campo a tu mesa, libre de agrotóxicos

<p>Mercado Minorista Agroecológico de Avellaneda</p> <p>Lamadrid 758, Avellaneda</p> <p>Lun. a vier. de 7 a 13hs y sábados de 7 a 14hs</p>	<p>Almacén La Plata</p> <p>Calle 1 612 La Plata</p> <p>Lun. a vier. de 9 a 20 hs y sábados de 9 a 19 hs.</p>	<p>Mercado Mayorista de productos cooperativos y Carnicería Agroecológica</p> <p>Arredondo 3359, Sarandí, Avellaneda</p> <p>Lun. a vier. de 7 a 15 hs y sábados de 7 a 14hs.</p>	<p>Mercado Mayorista Agroecológico de Avellaneda</p> <p>12 de octubre 761</p> <p>Lun-miérc-vier de 5 a 11am.</p>	<p>Almacén Mar del Plata</p> <p>San Martín esq. La Rioja.</p> <p>Lun. a Sab. de 9:00 a 20:30 hs Dom. 9:00 a 13:00</p>
---	---	---	---	--

Frutas y verduras agroecológicas y productos cooperativos de almacén

almacenutt www.almacenutt.com.ar

La Cooperativa Unión Solidaria de Trabajadores es una empresa recuperada y una organización social que funciona desde 2003, realizando un trabajo autogestivo, territorial y una construcción colectiva incansable junto a la comunidad de Wilde Este.

Tenemos la convicción de que "otro mundo es posible" y trabajamos día a día para demostrarlo con acciones concretas. Es por ello que hemos generado numerosos proyectos comunitarios y realizamos un trabajo territorial permanente.

Nuestro camino ha sido forjado a fuerza de lucha, trabajo y dignidad, siguiendo los valores de la unión y la solidaridad,

El recorrido realizado marca la sustentabilidad de un proyecto preocupado, desde sus inicios, por la construcción de una economía humana donde la producción, distribución y consumo de bienes y servicios se realiza de forma responsable, cooperativa y solidaria.

Dirección: Ortega y San Vicente s/n Villa Dóminico
www.cooperativaust.com.ar

facebook.com/CoopUST/

instagram.com/cooperativaust

Twitter: @cooperativaust

Agustina Llambí Campbell y Argentina, 1985



Producir sueños

LINA M. ETCHEURRI

Es la productora de la película argentina que está haciendo historia. Desde que se filmó *El Estudiante* ejerce el difícil oficio de conseguir recursos para hacer arte. La relación con Amazon, filmar en pandemia, y lo que se viene: llevar a la pantalla *Las aventuras de la China Iron*. ▶ CLAUDIA ACUÑA

El amplio departamento está sufriendo el desorden de la mudanza y las huellas de las tres generaciones de mujeres que habitaron ese espacio se mezclan sin pudor. La tetera de loza inglesa de la abuela, las pinturas abstractas de la madre y el disco rígido que guarda los crudos de cámara de *El Estudiante*, el único de los tres objetos que ha envejecido: las computadoras actuales no aceptan conectarlo. Agustina Llambí Campbell transmite en su mirada el peso que cada una de esas cosas representa: la ternura, la melancolía, la tarea. “Tengo que archivar esta memoria de manera que no se pierda”. Se refiere al disco rígido, porque todo lo otro está resguardado en su alma. Es su back up. Imposible entonces que la charla con la productora de *Argentina, 1985* no esté impregnada de este punto de inflexión que representa dejar el espacio donde, además, nació y crió La Unión de los Ríos, ahí mismo, en esa mesa de madera que desocupa de cajas y papeles para que podamos desandar once años de parir películas.

Dirá entonces: “Mis viejos se separaron cuando yo tenía un año y mi mamá estaba embarazada de mi hermana. Cuando mi papá nos sacaba a pasear los fines de semana, el cine era la salida ideal. Recuerdo también las funciones en continuado del cine Metro, donde nos pasábamos literalmente el día, como una especie de refugio para nosotras y supongo que para mi mamá”. **Tras una adolescencia de mirar películas compulsivamente, compartir con su primo dos pasiones –River y el cine– y estudiar teatro para domar su timidez, llegó Indiana Jones y la última cruzada para transportar su imaginación al otro lado de la pantalla. “La miraba y pensaba: ‘cómo se debe haber divertido esta gente’.** Me parecía que la vida de hacer cine era eso: aventura”. Click.

A los 17, lo que escuchó como un mandato paterno y hoy califica de generoso consejo, fue que debía ir la universidad. Creyó entonces que sería arquitecta, pero cayó en sus manos una guía de estudios y descubrió así el abracadabra de las dos palabras juntas: Universidad del Cine. Encontró entonces algo inesperado: compañeras y compañeros. Desde entonces hasta hoy el equipo con el que vive la aventura de hacer películas tiene sus raíces y alas en ese nido.

HACER REALIDADES

¿Cómo llegaste a la producción?

Por azar. Cuando comencé a estudiar no tenía la menor idea de qué implicaba hacer cine. Los primeros dos años todos hacíamos de todo. Fui sonidista, eléctrica, asistente de cámara, arte, vestuario, pero luego me empecé a inclinar por la asistencia de dirección, que es la parte organizativa de la producción. Me resultaba fácil arrancar un guion, desmembrar sus elementos y organizarlos. Materializar un film. Filmé algunos cortos, pero nunca los terminé, entonces ahí sentí –y lo sigo sintiendo al día de hoy– que los realizadores tienen que tener la capacidad de ponerle el moño a su película y decir esto ya no es para mí. De hecho todavía es algo que me jode. Tampoco me recibí.

Lo dice con la carga que esas palabras representan para alguien cuya profesión actual es concretar sueños.

Ser productora, ¿qué significa concretamente?

Conseguir plata. En el cine nadie, en ninguna parte del mundo, tiene plata. Y los productores somos la gente que la consigue. **En Argentina tenemos una productora emblemática como referencia, ¿sos Lita Stantic?** No, porque Lita es verdaderamente una pionera, una fundadora del cine argentino moderno. Lo que hizo, además, con María Luisa Bemberg es histórico para las mujeres y lo hizo cuando no era tan evidente que el cine argentino iba a tener una salud como la que tiene hoy. Lita produjo las primeras películas de grandes directores. Yo, en cambio, no elijo las películas. Hago las películas de la gente que quiero. Y me siento una privilegiada porque tengo amigos muy talentosos. No busco guiones. Santiago Mi-
to, por ejemplo, siempre dice que es un guionista que dirige. **Nunca descubrí nada ni sabía cómo hacerlo. El estudiante era la película de mi amigo Santi y Los Salvajes la de mi amigo Ale (Alejandro Fadel). Habíamos estudiado juntos y trabajado juntos con (Pablo) Trapero y luego seguimos juntos haciendo cine, hasta hoy. En nuestro caso se configuró algo bastante lindo y distinto: un equipo donde no todos queríamos dirigir.**

Había roles y ganas de trabajar juntos y de crecer. Es como un cuento un poco *Friends*, pero fue así.

HACER HISTORIA

La película del momento, *Argentina, 1985*, tiene cuatro productoras asociadas. La primera es la que dirige Agustina, a las que se sumaron Kenya (de la familia Darín y Federico Posternak); Infinity Hill (Axel Kushevatzky) y Amazon, en su primera inversión en Argentina. **¿Cómo lograron interesar a Amazon?** Fuimos con una historia de importancia única, un gran guion, un gran director, una dupla protagónica y una estimación de presupuesto que partía de una idea de producción en condiciones normales y que dejaba abierta la conversación presupuestaria sobre dos puntos centrales. **El primero, inédito: cómo hacerla en plena pandemia. El segundo: qué requerían ellos para controlar la inversión, porque eso implicaba más gente para informes, para administración, para mantenerla informada. Esta conversación comenzó en 2020 mientras el mundo estaba encerrado y nadie filmaba.**

¿Cómo sacar cuentas así? En el guion es fundamental. Luego, todos tenemos clarísimo que esa película la íbamos a hacer de una manera u otra. Por suerte se pudo hacer con la primera puerta que golpeamos. No tuvimos que ir dando vueltas por el mundo viendo quién se entusiasmaba y, en este caso, por la historia que teníamos que contar, eso era fundamental. No teníamos ese tiempo; quizá, más adelante. Hay muchas maneras de hacer una película. Un mis-

mo guion puede hacerse carísimo o con un presupuesto modesto. El punto de partida es el guion, que ya te da un montón de elementos: cuántas locaciones, actores, si tenés explosiones, reconstrucciones de época, y hasta qué escenas puede afectar el clima: el guion es el principio de todo. El otro elemento importantísimo es el plan de rodaje: en cuánto tiempo vas a filmar ese guion. Uno de los grandes errores que cometemos los productores es tratar de que el guion entre en la cantidad de semanas que podemos pagar. Y lo más probable es que el equipo y la película termine sufriendo. Para que no sea traumático tenés que pensar lo que la película necesita y el choque con lo que la película puede y ahí la tarea es sacrificar cosas. **1985** fue la única película de todas las que hice hasta ahora donde nos sentamos con cada responsable cada área a preguntarle qué necesitaba la película. **El gran privilegio que tuvimos fue el tiempo, que es algo que no tiene ninguna producción en Argentina, y si tenemos como resultado una buena película es obviamente por la calidad humana y profesional, pero también porque tuvimos tiempo para pensarla, entenderla, y cuidarla.**

¿La pandemia ayudó?

Creo que tuvimos más tiempo porque todo era más lento, fue literalmente una producción por Zoom y el equipo completo recién se conoció en el set, lo cual alteró muchísimo toda la experiencia anterior que teníamos de pre producción, porque siempre había sido cara a cara y con todas las áreas alrededor de esta mesa. Fue una gran dificultad a vencer. El área de vestuario, por ejemplo, planteaba: necesitamos tocar texturas, tocar las cosas, no sabemos cómo se hace si no. Pero por eso mismo eran tan catárticos los momentos de escena, cuando todos nos sacábamos los barbijos y conectábamos. Fue muy duro.

Ahora, con el trabajo terminado, ¿cómo sentís las repercusiones?

Toda esta épica que está pasando ahora con **1985** me hace sentir lo mismo de siempre, pero a una escala mayor de lo que nos pasó en su momento con *El estudiante*, cuando se llenaba el Malba durante meses. Las películas cambian, con ellas seguramente yo también cambié, cada vez hay más responsabilidad, más repercusión, pero la sensación es parecida. **El gran desafío, cuando la responsabilidad formal es tan grande, es volver a encontrarse con el goce de hacer cine. Esa es mi pelea conmigo misma todos los días: disfrutarlo. Hay que decirlo: producir tampoco es tan grandioso como trabajo, es mucho estrés, responsabilidad, peso. Lo que hace que todo eso tenga sentido es que existan las películas.** De lo que se trata y siempre se trató es de eso: de las películas.

Por delante tiene ya la tarea de terminar *Blondi*, el debut cinematográfico como directora de Dolores Fonzi, y comenzar el rodaje de *Las aventuras de la China Iron*, el próximo desafío de Alejandro Fadel, cuya producción hará ya en otro ámbito: una oficina en la calle 25 de Mayo, vecina de sus amigos de Pampero Cine. Le señalo entonces que esta es su última conversación de trabajo en esa mesa y con la última pregunta la obligo a mirarse en ese espejo de madera en el que tanto les cuesta reconocerse a las mujeres:

Sos la productora de la película más importante del cine argentino de estos tiempos. Desde ahí arriba, a donde llegaste por decisión y por amor, ¿qué querés?

Lo que no quiero es tener la sensación de que hay trenes de los que una no se puede bajar porque perdes todo. Eso quiero: a partir de ahora, ir un poco más despacio.



se|g|me|n|t|a|c|i|ó|n
energética La energía puesta
en un país más justo

Continúa abierta la inscripción

para solicitar los subsidios de gas y electricidad.

¿Cómo podés hacerlo?



1 Ingresá en argentina.gov.ar/subsidios



2 Completá el formulario.



3 Seguí tu trámite en Mi Argentina.

Ahora también podés modificar tu solicitud si necesitás cambiar algún dato.

Si no podés inscribirte en nuestro sitio web, hacelo con turno en las oficinas de ANSES o en las de los prestadores de servicio.



Argentina Presidencia

Lorena Vega, actriz



El arte siempre da batalla

Brilla en teatro como actriz y directora, con papeles disímiles. Tras 30 años de carrera, pegó el salto con *Imprenteros*, obra en la que revela parte de la historia familiar y donde actúa junto a sus hermanos y amigos. El teatro como movimiento, la revolución de la expresividad, el arte en los territorios, y las aventuras que se vienen y encienden. **MARÍA DEL CARMEN VARELA**

Lndígena con la cara pintada. Modista que vive en Ushuaia y comparte una amistad desde la infancia. Maestra de pueblo cuya última voluntad es filmar una película porno. Protagonista oculta de un momento histórico que ejerce su habilidad desde las sombras. Hija y hermana que expone sus secretos familiares más íntimos frente a un teatro que, como siempre, la aplaude de pie. Todo eso, y más, es Lorena Vega.

Con notable versatilidad y destreza actoral, Lorena –actriz, directora, dramaturga y docente– pone el cuerpo a cada personaje y el resultado desata admiración y fascinación en todos los escenarios, del teatro independiente al mainstream. **Morocha de cabellera enrutada, descubrió a los 15 años su pasión por la actuación y transitó decenas de salas teatrales, sets de filmación y estudios de tévé hasta lucirse, hoy, con una creación propia que agota entradas en cada función: *Imprenteros*.**

VER PARA CREER

Lorena se expresa con una soltura y seguridad que se vierten en un tono de voz sereno y ameno. Se maquilla para las fotos de tapa de *MU*, remarca su ondulado con la planchita y posa de acuerdo a las consignas. Mira a un costado, imagina, tensa los músculos, grita, sacude la cabellera. Quienes la observan afirman: “Es una bomba”.

Y explota. Un recorrido de más de treinta años sostiene su boom artístico. “Me enorgullece la cantidad y el tipo de obras que hice”, cuenta. La combinación de trabajos hace que Lorena atraviese un momento de mayor visibilidad. “Es como si el elogio se hubiese multiplicado porque son obras que empiezan a estar en espacios más grandes, con más público y con composiciones muy diferentes”, analiza. “Ver eso al mismo tiempo de un mismo cuerpo tiene un efecto de expectativa en relación a la maniobra artística que aparece”.

Asegura que las demostraciones de cariño del público le dan una pauta: “Recibo saludo, agradecimiento, comentario, de gente que siente que vive una experiencia que no pasa de largo. Cada obra toca una fibra muy profunda”, dice, cosa que podemos confirmar. Lorena tiene la certeza de que estar trabajando con personas del circuito teatral desde hace más de tres décadas es un factor clave en su desarrollo artístico. Cree que nada se construye en soledad: “Me siento parte de un movimiento. Nunca es una construcción individual”, dirá.

La actuación, es cierto, es coral. La luz sobre la anatomía vibrante; la escenografía que transporta a distintos espacios; la coreografía que cuenta a través de los cuerpos. La música detona emociones. “Todo finalmente está tocando la actuación: es con eso con lo que se actúa. Es un trabajo fascinante porque involucra a todas las áreas y cuando se puede dar esa conjunción en el hecho artístico, creés en lo que ves. Sabemos que es una construcción, pero sucede. Ese fenómeno tiene maravilla, es perturbador, es un acontecimiento que genera la ficción. Es como escuchar un buen tema musical: te mueve el cuerpo, te saca de la realidad, te cambia la temperatura, el ánimo. Eso hay que lograr con el material escénico”.

¿El arte es transformador? “El punto es encontrar un modo de expresión. Lo escénico permite investigar un lenguaje, otro modo de narrar, pero no porque importe el cuento o el tema, sino que importa la expresividad. **Ahí hay una revolución: en tratar de contar de otro modo. Hay unos cuantos temas, casi siempre los mismos; los tenemos cercados, observados, pero cómo los nombramos, los abordamos, cómo los pensamos, es lo que hace la diferencia y la posibilidad de un mundo diferente.**”

BIENVENIDOS A CASA

Califica a *Imprenteros* como teatro documental: un ejemplo de lo que produce contar un hecho que hace pie en la realidad, ya que la gracia está en cómo se narra.

La obra nació dentro del “Proyecto Familia” del Centro Cultural Ricardo Rojas de la UBA, cuando la actriz, dramaturga y directora Maruja Bustamante –curadora del ciclo– le insistió para que presentara una obra o una performance. Lorena rebuscó en sus recuerdos de la imprenta familiar Ficerd, en Lomas del Mirador, que perteneció a su padre ya fallecido, a la que ni ella ni sus dos hermanos pudieron volver luego debido a que sus medio hermanos cambiaron la cerradura para impedirles el acceso.

Estrenada en 2018, *Imprenteros* repasa esa historia. Lorena cuenta sobre Alfredo, su padre, taurino fan de las camisas estampadas, hincha de Independiente, a quien sus amigos veían parecido a Claudio García Satur y Enzo Viena, actores famosos en los 70. Lejos de aludir a un padre idealizado, Alfredo es retratado también, o sobre todo, a través de sus defectos.

Los hermanos de Lorena también participan de la obra: Sergio sobre el escenario y Federico desde una filmación. La proyección de videos familiares incluye la exhibición de un cumpleaños de 15 de Lorena, en el que su mamá protagoniza uno de los momentos más hilarantes de la obra.

Pallets, mesas, latas con tintas, un locker, aparecen en escena como elementos que recrean la apariencia de una imprenta. Una forma de volver a pisar el lugar en el que jugaron y aprendieron el oficio, en especial Sergio, que siguió la herencia familiar y trabaja desde hace más de dos décadas en una imprenta; Federico, según la obra, siguió el mandato: estudia para contador. Y Lorena, la artista, tal vez haya heredado algo de ese oficio que, nos muestra *Imprenteros*, es un arte en sí mismo. “Nos puso el centro en otro lugar” reconoce ella sobre cómo impacta el arte en la vida real. “Antes era la deuda de no poder ir a ese lugar: ahora el centro es la felicidad de poder armar el taller propio de alguna manera, con nuestra propia historia, con nuestras propias voces”.

La obra pasó por España, Uruguay y sigue cosechando elogios no solo de la crítica

especializada sino fundamentalmente del público que difunde un gran boca a boca. Lorena relata que al finalizar una función, un hombre se acercó a Sergio y le dijo: “Yo soy gráfico también, hincha de Independiente, vivo en Lomas del Mirador, y vine porque me dijeron que era una obra donde a la gente le gustan Los Piojos. Es lo primero que veo en teatro y no puedo parar de llorar”. Luego, se abrazaron.

La función gratuita que hicieron en la Universidad Nacional de San Martín reunió a más de 500 personas, muchas que por primera vez iban a ver teatro. “Es muy multiplicador lo que pasa: nosotros movemos mucho las presentaciones por una decisión política de que el teatro tiene que ir al territorio. **Como nuestro relato es del conurbano bonaerense, también la queremos hacer ahí, no solo en Capital. Empezamos con mucho esfuerzo y con una gestión absolutamente independiente. Yo fui golpeando las puertas, y así fuimos armando recorrido.**”

Imprenteros es obra teatral, también es libro y pronto será documental: Lorena y el cineasta Gonzalo Zapico –su marido, padre de su hijo Dante– emprendieron juntos la realización. El libro, contratada por Camila Sosa Villada, fue presentado hace pocas semanas e incluye fotos de César Capasso, amigo de Lorena desde la época de estudiantes, otro de los que participaron de la obra.

Todo es posible gracias al ingenio del arte. “En el libro relata Lorena– hay algo muy hermoso que Sergio escribió y que tiene que ver con cómo se han modificado las cosas. Cuando estábamos en España, él posteó fotos y escribió: ‘Hermanita, gracias por ayudarme a abrir esas puertas de otra manera diferente a la mía’. Hay distintas formas de tramitar las cosas en relación a los deseos, a las inquietudes, a lo que nos pasa interiormente. Ahí nos encontramos hermanados haciendo otro camino con ese conflicto que teníamos. Hacer la obra nos da mucha alegría, nos cambió el vínculo para mejor, nos une. Federico dice que es tarde pero que ahora se da cuenta de que hubiese estado bueno estudiar actuación, pero también dice que con esa negativa a estar en vivo me ayudó porque aportó algo que es bueno para la obra que es que haya una entrevista en video. Y yo estoy totalmente de acuerdo. Sergio está muy con-

to, se divierte, le hace bien. Abrimos las puertas de nuestra intimidad: es como invitar a nuestra casa”.

ENCENDIDA

La niña Lorena se maravilla con las muestras de danza de su amiga pero sus padres no tenían el dinero suficiente como para pagarle las clases. En una secundaria del barrio donde vivía, Flores, funcionaba un centro cultural y había clases de teatro gratuitas. Allí fue y quedó fascinada con las clases de la actriz y directora Marta Silva, su primera maestra. “Ella siempre se dedicó a hacer teatro en espacios barriales. Eso me parece importante destacarlo: mover el territorio, esos espacios donde el acceso es más abierto y tenés la posibilidad de salvarle la vida a alguien, porque yo llegué accidentalmente y eso modificó todo. Al año siguiente me propuso actuar en una obra y yo me sentía muy halagada. Ensayamos, la preparamos, la hicimos en la Asociación Argentina de Actores y a mí me parecía haber llegado a Hollywood”.

Hubo dos funciones y luego se suspendieron: su decepción fue total y con mucho enojo decidió no hacer más teatro. ¿Fin del sueño? Se anotó en la UBA para estudiar Comunicación y luego se pasó a Artes Combinadas. Hacía radio con amigas, un magazine de televisión y su novio de ese momento le regaló para su cumpleaños un curso de clown en el Centro Cultural San Martín. ¿Para qué, si no voy a actuar nunca más?, preguntó Lorena. Fue, y no paró.

Estudió con la directora Nora Moseinco durante diez años, después con Guillermo Angelelli. Trabajó en producción de obras, formó las compañías El Concorcio y Grupo Sanguineo junto a Valeria Lois, Juan Pablo Garaventa y Martín Pirovansky, y con el actor, director y dramaturgo Matías Feldman participó en lo que hoy es la Compañía Buenos Aires Escénica. La obra *Salomé de chacra*, del director, dramaturgo y docente Mauricio Kartun fue “un punto de inflexión, porque ahí aparece otro tipo de textualidad. Trabajar con Kartun es hacer un master: es la persona más adorable y más sabia del mundo. Lo quiero y lo admiro profundamente”.

Otro gran desafío fue, y sigue siendo, interpretar a quien fuera la esposa de Juan

Manuel de Rosas en *Yo, Encarnación Ezcurra*, de Cristina Escofet. “Cristina ocupa un lugar importante en relación a la escritura feminista, desde el teatro. Es de la generación de Kartun, con una poética que los podría asociar más allá de que cada uno escribe diferente, pero comparten una prosa poética profunda, hilando lo histórico y lo actual desde un lugar político”.

Luego llegaron las obras del director y dramaturgo Mariano Tenconi Blanco (*MU 172*): *Todo tendría sentido si no existiera la muerte, La vida extraordinaria y Las Cautivas*. Tres joyas teatrales en las que Lorena brilla. También se animó a dirigir *Precoz*, una adaptación teatral de la exitosa y compleja novela de la escritora Ariana Harwicz.

El entrenamiento actoral es fundamental en su formación. Define esos espacios como “una electricidad que se pone en movimiento, son las usinas creadoras”. Para *Las Cautivas* hizo un entrenamiento en el idioma guaraní, que es la lengua de su madre, para ensimismarse con esa sonoridad. Las mujeres de su familia fueron inspiradoras para interpretar las obras de Tenconi Blanco, que abren distintos y ricos universos femeninos. “La actuación se nutre mucho de los sentidos, de lo que escuchás, de lo que ves, y de la memoria corporal. Muchas experiencias, aunque no sean anecdóticamente iguales, son lugares por los que se ha transitado: pérdidas, desencuentros, momentos efímeros de felicidad, sorpresas, grandes decepciones, sustos. Para mí el abordaje a los trabajos es lúdico, desde la lectura del espacio. Todo eso me nutre, me fascina, me moviliza”.

La chica de fuego, la guerrera urbana que asegura que “el arte siempre da batalla”, la hacedora incansable, la profe de Periodismo Performático, la que sueña con interpretar a Eva, **ahora pronto filmará *Norma*, una película con Mercedes Morán, dirigida por Santiago Giral, y participará en la serie *El fin del amor* basada en el libro de Tamara Tenenbaum y protagonizada por Lali Espósito. Y continuarán las funciones de *La vida extraordinaria, Las Cautivas, Yo, Encarnación Ezcurra e Imprenteros*.**

¿Qué más?
–“Todavía no hice todo lo que quiero hacer. Proyectos y sueños tengo miles. Me gusta el encuentro con las personas con las que me quiero juntar para iniciar aventuras. Para mí eso es lo importante: es lo que me enciende.”

RADIO SUR 88.3
WWW.RADIOSUR.ORG.AR

#EstudiáEnLaUNDAV
www.undav.edu.ar

UNDAV2011 | undav_oficial | UNDAVOFICIAL | (011) 4229-2400 | info@undav.edu.ar

/gcbn

11-5050-0147

¿SABÍAS QUE SI TENÉS TATUAJES,
IGUAL PODÉS DONAR
SANGRE?

HOY PODÉS SALVAR 4 VIDAS.



Conocé más

BA Buenos Aires Ciudad

lavaca editora

el nuevo libro de
María Galindo

Feminismo bastardo

Conseguilo en lavaca.org/feminismobastardo



Maca Mona Mu y su disco *Kelp*

Hay belleza en todo pero vivimos en un mundo muy hostil, y nos quedamos con lo pesado". Bienvenidos a la dimensión creativa de Maca Mona Mu.

Al igual que escuchar su música, conversar con ella es energizante.

Significa compartir, sumergirse en las profundidades del pensamiento y del sentir.

El tiempo se vuelve un estorbo relativo y no es posible irse por las ramas, porque todo tiene que ver con todo.

LAS OLAS Y EL TIEMPO

Esta profundidad es a lo que nos invita musicalmente su nuevo álbum *Kelp*, en homenaje a unas algas que funcionan como pulmones marítimos y se encargan, con poco marketing, de sostener la vida en el planeta.

Maca no siempre tuvo la misma relación con el agua. En su infancia citadina, el vínculo era meramente utilitario y no iba más allá del agua de la canilla o la bañadera. Después conoció el mar, y a pesar de respetarlo, mantenía distancia. Solo se metía un poco, con los pies bien enraizados en la arena.

Pero un día, sentada en la playas frente al oleaje, comenzó el diálogo real con el agua.

"Estaba escribiendo muy enojada por algo que me estaba pasando, y en el texto me preguntaba 'cuando vengan las olas [las olas de la vida], ¿voy a dejarme mojar o voy a salir corriendo otra vez?'. Terminé de escribir la pregunta [y viene el mar, me lleva puesta y me borra el texto! Y fue como 'ah, ok. Estamos hablando, amigo'"]".

El único testigo de aquel momento es un cuaderno completamente arrugado que aún conserva entre todas las reliquias artesanales cargadas de mística que pueblan su reciente casa.

No fue el único momento de certeza lumínica, como a ella le gusta denominar a esos episodios: en Miramar consiguió respirar al ritmo de las olas y entendió que todos somos una sola cosa. La emoción fue incontrolable. Lloró desconsoladamente y vio como sus lágrimas volvían a la fuente –o mejor dicho, lo sintió. Pero si iba a hacer un disco sobre el agua, la coherencia que se prometió a sí misma desde chiquita la obligaba a adentrarse en nuevos procesos. Fue así que aprendió a nadar, superando el miedo a las profundidades. "Todo es otro lenguaje adentro del agua. Los bordes se difuminan. Lo que es cercano parece lejano, lo pesado parece liviano. Y cuando te ponés rígido, te ahogás. El objetivo personal era dejarme sostener y no estar dando manotazos rígidos. Me ayudó mucho a ablandarme y desarmarme".

Fue con ese espíritu que encaró su proyecto musical más ambicioso hasta la fecha.

En *Kelp* florecen nuevas ideas, producto (en sus palabras) de haber cedido el control y permitirse una mayor interacción con sus colegas de estudio y gira. El



SOL TUNNI

Lo que dice el mar

Kelp es un alga marina crucial para la vida en el planeta, y Maca se sumergió en esos temas cuando entendió todo ante una ola. Datos sobre un disco sustancioso: las orquestaciones musicales y vitales para no perder de vista la creatividad y el juego. ▶ JULIÁN MELONE

álbum pone una vara altísima a su carrera. Un pop sustancioso, lleno de capas sonoras que intenta no preocuparse tanto por la canción sino por la experiencia de escucharla. Lleno de melodías hermosas y orquestaciones que generarían la consagración mundial inmediata de cualquier artista estadounidense, hace gala de una delicadeza irregular que fluye constantemente, con una abrumadora ambientación de auriculares.

Y por supuesto, subyacente en la poesía y en distorsiones burbujeantes, el mensaje invisible. "Me flasheó mucho pensar que uno considera que lo invisible no existe. Al alga kelp y los bosques subacuáticos no los conoce mucha gente. Pero lo invisible es real".

ANIMALES SUELTOS

Para llegar a *Kelp* podemos trazar un punto de inicio arbitrario en su infancia, durante unos ejercicios particulares junto a su hermana en el cuarto que compartían. El objetivo era poder enfrentar y procesar algunas cosas *heavys* de la familia desde lo que llama "la dimensión creativa". Dirá ella: "En realidad es un entrenamiento para afilar las antenas. En la vida cotidiana hay un montón de disparadores creativos; lo que pasa es que si vivimos en modo automático, no los registramos".

"La dimensión creativa" es también el nombre que Maca les da a sus talleres de creatividad. En ellos, acompaña el proceso de artistas de distintas áreas al servicio del autoconocimiento. No se trata de un seminario donde se adquiere una poción mágica que asegura la creatividad, sino de un proceso de germinación. Maca: "Es parecido a cómo trabajo mis procesos creativos: vemos cómo los materiales de la vida nos van invitando a crear y eso nos va transformando. Es sincerarse y compartir, encontrando las palabras clave para que nos guíen y convoquen a la nueva obra, al nuevo proyecto. Y a partir de ahí ver como resuena e invita a hacer un cambio. Vamos acompañando esos procesos en grupo y se dan muchos compartires sinceros, con una intimidad y profundidad que me gusta cuidar".

¿Cómo es ese trabajo de crear? "El proceso artístico creativo tiene que ver con lo personal, pero no es vivir en un frasco o en una nube de pedos. Muchas artistas tendemos a quedarnos en una frecuencia más volada, pero no puedo separar arte y vivir como independientes. Desde chica me dieron ganas de ser coherente con ese todo; una coherencia de estar viviendo artísticamente, y ver qué hay para transformar. Eso me empuja día a día".

Dos gatos interrumpen para presentarse: Orfeo, un morocho confianzudo, y Marai, una rubia más precavida con los intrusos: "Ella es de San Luis, me la encontré en una gira hace nueve años –relata-. Y bueno, ya se aporteñó". No son los únicos espíritus animales presentes en el departamento de Maca. Mono es el niño que juega en el calendario Maya, y Maca es mono espectral azul. Solo uno de sus tantos conocimientos en el mundo místico no-cristiano.

Maca sabe y piensa mucho sobre lo intangible. El reloj avanza mientras ella habla del ciclo de la vida y la muerte, de la necesidad del conflicto, del Riachuelo, de robots e infancias sabias. De pronto deja de estar nublado y el aire se vuelve más ligero. Al igual que en su música, su relato tiene la sonrisa y la energía del propósito: "Me puse Mona como un recordatorio de 'No te olvides: esto es un juego'".



DETRÁS DE CADA PANTALLA
HAY UN TRABAJADOR
DE TELEVISIÓN



Sindicato Argentino de Televisión
Telecomunicaciones, Servicios Audiovisuales, Interactivos y de Datos

LA COTORRAL ▶ SUSY SHOCK

Desubicadas

Mientras se materializa el sueño de La Cotorral, en medio del vertiginoso barco que andamos y que somos como país, donde una reunión con funcionarios tira tres casilleros atrás lo que en la reunión de la legisladora soñamos posible, y la esperanza callejera de que lo vamos a hacer o hacer, disipa los fantasmas de que no se puede, no

se puede, no se puede y no se podrá, y mientras el cuerpo te pasa nuevas facturas, y esa batalla también la ganamos y la realidad te avisa a gritos y a palos que ese sueño cada vez más se desubica, por gigante y hermoso se desubica, porque existe el Fondo Monetario Internacional se desubica, porque existe la miseria se desubica, porque existe la violencia

creciente se desubica y porque ya casi no quedan ganas de soñar nada nuevo se desubica, y entonces nosotras seguimos así desubicadas y así queremos seguir haciéndolo, bien desubicadas de todo, bien desubicadas de soñar poco y prolijo, bien desubicadas de suponer que cuando estallan las tormentas lo único que debemos hacer es resguardarnos de todo, y

esperar sentadas que venga un mejor tiempo, sin entender que el mejor tiempo nunca viene, que en todo caso nosotras lo vamos haciendo y que inclusive se construye en medio del fango y de las lluvias, y en el medio de todas las pesadillas, porque de eso se trata: de hacer lo imposible, de nacer en medio de la desesperanza, de fundar la diferencia, ¡travemente!



TULLIWORLD ▶ NANCY ARRUZZA

Fuera bicho

La expresión persona en situación de discapacidad y el paradigma del modelo social de la misma, proponen que aquello que se percibe como discapacidad en una persona se vincula

con interacciones sociales (con otras personas y con el medio) que la oprimen y la determinan como discapacitada. Si fuera publicista acuñaría el eslogan "No es que no puedo, sino que no me dejan". Estos conceptos surgieron para cuestionar el modelo médico que marcó cuerpos como "discapacitados" o "normales" ateniéndose únicamente a una perspectiva biologicista, individual. Dicho sea de rodada, el criterio médico se usó para respaldar lo que primeramente determinaba el valor de los cuerpos: su capacidad para funcionar en el engranaje capi-

talista. Cuerpos que podían producir y reproducir ciertas condiciones materiales y subjetivas históricamente demandadas, normales; cuerpos que no podían, fuera bicho.

En la mayor parte de los espacios, la accesibilidad está garantizada solo para cuerpos con características que se consideran normales, por lo tanto, deseables, mientras que los cuerpos indeseables son resistidos (no eliminados, al menos si no hay consenso social, porque siempre alguna ganancia se les extrae).

Desde que empecé a usar ruedas, lo antitullido es lo que principalmen-

te me limita, pero también hay cosas que antes podía hacer y ya no puedo, cosas que nunca pude y otras que presentan riesgos inusitados para mí y que, con el tiempo, presentarán aun más. Ejemplo ya mentado en otra columna: mi baño está adaptado y aun así a veces me caigo.

Si asumiera que solo la inaccesibilidad es lo que me impide desarrollar ciertas actividades estaría suponiendo que, sin barreras externas, podría realizar cualquier acción que me propusiera; además, estaría olvidando que todos los cuerpos son frágiles, que ciertos

cuerpos lo son aun más y que yo no saqué ningún número ganador en la rifa de atributos físicos.

Que la accesibilidad sea un tema que solo interesa a tullidos y personas cercanas prueba, entre otras cuestiones, que quienes se autoperciben normales hoy, creen que seguirán en el mismo bando hasta que mueran.

Ningún cuerpo podrá lo mismo durante toda su existencia: el devenir tullido no es excepcional. La fragilidad es una condición permanente en todos: lo único que varía es su intensidad.



Festejamos
200 años
produciendo



Señas de lenguas

El sol se había convertido en un símbolo tan simpático como inútil.

Día luminoso y un frío para cortar bulones con un ligero movimiento de regiones corporales controvertidas y ambivalentes para el imaginario popular.

Salí de Coronel Suárez rumbo a una localidad que prometía desde su nombre: Indio Rico.

Salvo Patoruzú, un oxímoron.

Transité algunos kilómetros de ruta pavimentada y solitaria hasta que me crucé con un desvío. Un camino de tierra que me sedujo más que la sonrisa de Dolores Fonzi: el cartelito vacilante decía "Indio Rico".

Otra vía de acceso.

Me mandé. Se veía un afirmado amplio y sin mayores obstáculos.

Hice varios km entre campos, agroquímicos y silo bolsas para alegría de la patria y su progreso final hasta que llegué a un nuevo cruce, esta vez sin señalizaciones. El GPS sacó su mano haciendo montoncito: no tenía la menor idea donde estábamos.

Giré hacia la izquierda respondiendo más a convicciones políticas que a orientaciones geográficas.

Así me va.

Unos 10 km y una polvareda de frente me indicó que un vehículo se acercaba. GPS humano. Me detuve e inicié juego de luces.

El auto que venía alguna vez había sido un Fiat Duna, aunque ahora el mestizaje lo había llevado a constituirse en un congreso de la ONU. Venía rápido arrastrando un pequeño carromato cargado con leña hasta el límite de lo posible.

Me vio, pero logró frenar pasando unos 70 metros la línea de mi auto. Puse marcha atrás y me acerqué a mi intrépido guía con problemas de frenado. La ventanilla del conductor era una cubierta de nylon por lo que para conversar debí abrir la puerta y bajarse.

Dentro del ex Duna pude ver una señora con un bebé, 4 (cuatro) chicos más en asiento trasero y 2 (dos) perros, uno de ellos de un porte tipo Gran Danés, negrísimo, con evidencia de heterodoxia en su línea de ascendencia.

El cuatro patas me miraba con mucha curiosidad mientras una enorme lengua que colgaba al costado de su boca daba cuenta de un gesto de dudosa envergadura intelectual.

El hombre me empezó a dar algunas indicaciones sencillas (había tomado la dirección correcta) mientras el Gran Danés o lo que fuere el mastodonte, descendió del Duna y con aire de suficiencia



©BELLINAILUSTRA

empezó a intentar masticar el espejo retrovisor de mi auto.

El hombre, con la misma amabilidad con que me indicaba cómo seguir se dirigió al perro y le dijo: "No sea pelotudo", en un tono coloquial.

El perro desistió al instante, juraría que avergonzado.

Nótese el trato de Ud. que el propietario le había dispensado.

El respeto, ante todo.

Continué rumbo a Indio Rico con mi espejo retrovisor indemne, aunque babeado hasta el vómito.

La vida de aventuras rurales es así.

No tengo límites. Me gusta lo extremo. Llegué al pueblito, pequeño, urbanizado, prolijo, desolado. Era la hora de la siesta y era un domingo.

Un combo letal para el contacto humano.

Un frío.

Un frío.

El inútil del sol, avergonzado de su impericia, se había escondido detrás de las nubes.

Un pollerudo, diría mi mamá.

La ruta pasa por un costado del pueblo y en la banquina observé un número llamativo de vehículos (unos 15) más o menos juntitos.

Me acerqué y había una pequeña feria al aire libre en un predio que alguna vez perteneció al ferrocarril. Mesitas con maestras cagadas de frío, visitantes cagados de frío y niños cagados de frío.

Se vendían artesanías, pastelitos, tortas, perfumes, sahumeros. No eran más de 6/8 mesas. De pronto alguien tomó un micrófono, agradeció las presencias, historió un poquito la feria y anunció que los alumnos de sexto grado interpretarían el himno con lenguaje de señas.

Los chicos y las chicas estaban helados y la directora del coro también. Desconozco el lenguaje de señas, pero me pareció que lo hicieron muy bien e inclusive sobrevivieron al frío: no hubo que lamentar pérdidas humanas.

Luego fuimos invitados a recitar la oración a la bandera sin que me quedara claro por qué, pero no es cuestión de andar sembrando discordia en la Argentina profunda.

Me compré un par de pastelitos en una mesa y un hermoso matecito en otra.

La artesana feliz porque no había un aluvión de ventas precisamente.

Aproveché su felicidad para preguntarle por el nombre del pueblo.

Ni la más puta idea.

Una veterana (evidentemente maestra) que estaba al lado intervino y me dijo que el nombre se debía a que allí había vivido un indio rico.

Y le pareció necesario aclararme que no era poseedor de dinero.

Era un indio que tenía mucho ganado y que por eso era rico.

Y cerró la fuente informativa con tono triunfal.

Ajá.

El conocimiento fluye de fuentes insospechadas y la epistemología de la pampa es como ella misma: infinita.

Me subí al coche y retomé el regreso por la ruta pavimentada.

En algún punto desolado me detuve a tomar unos mates con mi flamante matecito sin bajarme del auto.

El cielo era definitivamente negro, algunas gotas comenzaron a anunciar lo que vendría después.

Una lluvia tan grande como bella.

Se me apareció la imagen del perro pavote y su dueño en un coche derruido lleno de pibes en la inmensidad pampeana.

Pensé en los chicos del himno en lenguaje de señas.

La maestra didacta.

El indio rico.

El mundo.

Los mundos.

A veces no hay remate.

lavaca es una cooperativa de trabajo fundada en 2001. Creamos la agencia de noticias www.lavaca.org para difundir noticias bajo el lema anticopyright. Producimos contenidos radiales que se reproducen libremente por una extensa red de radios comunitarias de todo el país. Construimos espacios de formación para debatir y fortalecer el oficio periodístico y la autogestión de medios sociales de comunicación. Trabajamos junto a mujeres y jóvenes en campañas, intervenciones y muestras para nutrir espacios de debate comunitario. En nuestra casa MU.Trinchera Boutique habitan todas estas experiencias, además de funcionar como galería, sala de teatro, danza, escenario y feria de diversos emprendimientos de economía social. Podemos hacer todo esto y más porque una vez por mes comprás MU. ¡Gracias!

MU es una publicación de la Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda. Riobamba 143, CABA. Teléfono: 11-5254-0766 cooperativavavaca@gmail.com Editor responsable: Franco Ciancaglini Registro Nacional de Propiedad Intelectual N° 283634

La presente edición de **MU** sumó el esfuerzo de:

Redacción: Claudia Acuña, Sergio Ciancaglini, María del Carmen Varela, Susy Shock, Franco Ciancaglini, Lucas Pedulla, Carlos Melone, Anabella Arrascaeta, Francisco Pandolfi y Nancy Arruzza.

Fotografía: Lina M. Etchesuri, Sebastian Smok, Martina Perosa, Marieta Vázquez y Sol Tunni. Diseño: Sebastian Smok. Diseño de tapa: Sebastián Damen. Corrección: Graciela Daleo.

Gracias: Laura Abeyá Bádiz, Mariana Percovich, Liliana Durán, Melissa Rep, Evelina Barreto, Fiamma Scord, Erica Fernanda Bonacina, Eugenia Galeano, Silvana Insaurralde y Ludmila Goldsztejn.

Impresión: Gráfica Patricios. Av. Regimiento de Patricios 1941, CABA. 011 4301-8267

